

# Sermones dedicados a San Miguel y Santa Cecilia, sacados de ‘El Mallorquín menor’ (1677), sermonario de Nadal Feliu (1623-1681)

presentación y notas de BERNARDO MARTÍ.

## Propósitos

Mi deseo sería poder publicar en la colección Jano *El mallorquín menor* editada por primera vez en 1677 de Nadal Feliu. Dificultades, provocadas por la desordenada sensibilidad religiosa actual en la sociedad; y en las de las dificultades de la religión, la de la piedad en concreto, obligan a retrasarlo indefinidamente. Prepararlo completo quisiera; pero ya que la época no nos da ocasión, valga por lo menos el ejemplo de dos de los sermones más elegantes: la del arcángel san Miguel, y la de santa Cecilia, patrona de los músicos, arte en ninguna época más difundido que en la actual entre nosotros.

## Breves notas biográficas sobre Nadal Feliu

Nadal Feliu nació en Alcudia el año 1623 y murió en Palma en 1681. En 1638 ingresó en el convento de observantes de san Francisco de Asís. El padre Bordoy (17831843) dice que destacó por su gracia en el decir, por su voz sonora y dulce y por su mucha erudición y profundidad de conceptos. Además fue un excelente gramático, lógico, aficionado a la música y a la poesía, teólogo y de gran ingenio.

Pocos datos más se conocen de este religioso y orador franciscano, y todos ellos procedentes de la *Biblioteca de Escritores Baleares* de Joaquín María Bover.

No conocemos otra obra suya que *El Mallorquín Menor*. Su título completo es *El Mallorquín Menor, entre los menores hijos del gran alférez de Christo, humano Serafin, San Francisco de Assis y de su baleárica Provincia de la observancia. F. Nadal Feliu lector jubilado, calificador del Santo Oficio, y difinidor primero, que para gloria de Dios ofrece á la Reyna Virgen Madre en su Concepción, Purissima, como quince hermosas rosas (memoria de los quince misterios) de las cuales se forme agradable guirnalda y vistosa corona para su Real y sagrada Megestad María*. Fue publicado en Palma, en la imprenta de Pedro Frau, en 1677. Su volumen es de un tomo en cuarto y de 356 páginas.

Por el mismo autor de la *Biblioteca de Escritores Baleares* sabemos de dos obras, de extraños avatares una, y desgraciados destino la otra. *Memoriale Providenciale Majoricarum* es un libro mencionado en otro manuscrito titulado *Monumenta Serafica*. La presentó el Padre Feliu al capítulo general de Toledo celebrado en 1658. Dice Bover:

No sabemos que se ha hecho del Ms. de este libro y no tan sólo extrañamos su

desaparición, cuando ninguna de las crónicas de observantes se ha perdido, sino también el que a un mismo tiempo escribiesen una obra igual los PP. Nadal Feliu y Andrés Noguera.

Del *Examen Calificatorum* dice también Bover:

De la que lleva este título dicen los escritores observantes de Mallorca, que el tribunal de la inquisición la mandó recoger. Si se practicó esta diligencia con el Ms., este sufriría los rigores de aquellos jueces cuya severidad no tenía límites, pues nada se sabe de él; y si la recogida se hizo de los impresos, como parece regular, no le cupo a la obra del P. Feliu la suerte que á otras muchas condenadas por el santo oficio, porque ni un solo ejemplar se escaparía de la docta hoguera, cuando no se encuentra en ninguna colección bibliográfica.

Del prólogo "Al Lector" de *El Mallorquín Menor* se pueden deducir varias notas de una biografía espiritual e intelectual a la vez, que leídas con detenimiento se ve su preocupación y el respeto, desde Mallorca, por la lengua de Castilla: "los pecados, que en este libro (*Quantum ad verborum, maximé, proprietatem*)<sup>1</sup> se cometen merecen perdón, por ser de flaqueza, no de malicia: pues no es mi patria Castilla, sino Mallorca"; y una teoría estética en una frase como ésta: "y los hombres, que de serlo, y de buen gusto se precian, no estiman tanto las hojas, como los frutos":

"Pequeña obra te ofrezco (discreto Lector) quinze sermones: y con ella te suplico, que si en las otras necio, en ésta muy discreto me consideres. La razón para los que la tienen es: Que como de lo bueno no basta, de lo malo poco sobra: y esta lo será por ser mía. *Nunquid colligunt de spinis uvas, aut de tribulis ficus?*<sup>2</sup> Y aun parecerá a los ojos, *de quarta vigilia noctis*,<sup>3</sup> ó que tienen el espejo de su voluntad, en que se miran esférico, mayor su maldad. Pero (Lector discreto) si discurre como tal conocerás, que los pecados, que en este libro (*Quantum ad verborum, maximé, proprietatem*) se cometen merecen perdón, por ser de flaqueza, no de malicia: pues no es mi patria Castilla, sino Mallorca; y que los hombres, que de serlo, y de buen gusto se precian, no estiman tanto las hojas, como los frutos. Si hallas algo de bueno, alaba al Altissimo, que es su Autor: *Omne datum optimum, et omne donum perfectum de sursum est descendens à Patre luminum*.<sup>4</sup> Si de malo, mía, y calla, que es prudente discreción. *Vir autem prudens tacebit*.<sup>5</sup> Y procura de los hierros de mis obras sacar aciertos en las tuyas, como Iubal<sup>6</sup> de las disonancias de los martillos, consonancias para los músicos. Y con esto saldrás muy mejorado de esta obra, como te asegura un Poeta. *Respiciens edoctus in aliorum mala*.<sup>7</sup> Vale.

1 Avisemos que, cuando las frases en latín se puedan entender por el contexto o ya se hayan traducido, se dejen a la inteligencia del lector.

En cuanto a la palabra, sobre todo, la propiedad.

Mateo 7, 10. No se recogen espigas de las uvas ni higos de los abrojos.

3 De la cuarta vigilia nocturna, es decir, hecho con los ojos velados por el sueño.

4 Santiago 1, 17: Toda dádiva buena y todo don perfecto viene de lo alto, descendiendo del Padre de las luces.

5 Proverbios, 11 b. 12: El hombre prudente se calla.

6 Jubal. Hijo del patriarca Lamec y de su esposa Adá. Se le toma como el antepasado de los músicos; su nombre evoca la palabra *yobel* que designa el cuerno de morueco que, efectivamente, se utilizaba como instrumento de música. Aparece en el *Génesis*, 4,2021.

## La oratoria balear en el siglo XVII

Existe en Mallorca una antigua tradición oratoria con una nada despreciable lista de oradores y notables teóricos. La lista de los teóricos, que es la que me interesa destacar aquí, se inicia con Antonio Lull Cases (15101582) con su *De orationi liber septem y Progymnasmata Rhetorica*; sigue luego con los siguientes: Juan Bautista Escardó (15811651), con *Rhetorica Christiana*; y Antonio Maura, Presidente del Gobierno durante el primer cuarto del siglo XX, cuyo discurso de entrada en la Real Academia Española, en 1903, trató sobre la oratoria como género literario.

Juan Bautista Escardó en su *Rhetorica Christiana* presenta la situación del género oratorio religioso destacando las características que, 81 años más tarde, ridiculizaría José Francisco de la Isla, (17031781) en su *Historia del famoso predicador Fray Gerundio de Campazas alias Zotes* publicada en 1758.

Veamos un ejemplo de la *Rhetorica Christiana* de Escardó, lo suficientemente extensa para que sirva de teoría y referencia al análisis de los sermones de Nadal Feliu:

Primeramente supongo que esta palabra espíritu tiene varias figuraciones en la Escritura sagrada. Unas veces significa la substancia del todo inmaterial, cual es la divinidad de Dios, y la naturaleza de los Ángeles, y almas racionales, que no tienen cuerpo, como dijo Cristo Nuestro Señor: *Palpate, et videte, quia spiritu cernem, et ossa non habet.*<sup>7</sup> En segundo lugar significa un cuerpo muy sutil, cual es el viento que no sabe estar quieto, sino que siendo movido mueve las otras cosas; al cual llaman los Latinos *ventus*, y los Griegos *Anemos*.

En tercer lugar significa cualquier movimiento del alma, cualquier ímpetu, impulso, o instinto, aunque sea divino para hacer alguna cosa, o un ardiente deseo, o acto de la voluntad fervorosísimo: y para conocer si es bueno, o malo se requiere la discreción de espíritus que llaman los varones espirituales.

San Cirilo Alejandrino, y Procopio declarando el capítulo 26 de Isaías, dicen que esta palabra *spiritus*, alguna vez significa la doctrina que se predica, y eso quiso decir S. Juan *Nolite omni spiritui credere.*<sup>9</sup> dice Didimo. *Tot spiritus esse videntur quot sunt hi qui spiritum participant, et vnus ejuscumque Doctoris disciplina, dici spiritus potest.*<sup>10</sup> Por eso dice San Juan Partos, no diesen crédito a todo lo que les decían, o

7 He aprendido observando las desgracias ajenas.

8 Lucas, 24, 39: Palpad y ved, que un espíritu no tiene carne ni hueso.

9 1 Juan, 4, 1: No os fiéis de cualquier espíritu, sino examinad si los espíritus vienen de Dios, pues muchos falsos profetas han salido al mundo.

10 Didimo de Alejandría, el ciego (310399) escribió *De Trinitate*, seguramente el libro al que hace referencia en la cita que sigue, el libro más acercado al sentir de la época de Escardó. "Sus enseñanzas acerca de los misterios de la Trinidad y la persona y naturaleza de Jesucristo, con la maternidad divina y virginal de la Madre de Jesús, problemas entonces debatidos, hacen de Didimo uno de los mejores representantes de la tradición católica". (*Espasa Calpe*);

Traducción del texto: Parece que hay tantos espíritus cuantos son, no que participan del espíritu y la disciplina de cada doctor puede ser llamada espíritu.

persuadían los doctores, y maestros de aquellos tiempos, en que se sembraban tantos errores contra la fe, sin probar primero los espíritus, y averiguar cuales eran los verdaderos, o falsos predicadores y Doctores: *Nolite omni spiritui credere.*

A más de esto el Pad. Cornelio a Lapide declarando aquellas palabras del Éxodo. *Quos replevi spiritu prudentiae.*<sup>11</sup> Dice *spiritus hebraice cui vis habitui actioni, et rei vitali tribuitur per metaphoram, et fere connotat rem aliunde acceptam, et aspiratam:* y así que aquellos siete dones del Espíritu Santo de que hace mención Isaías, por eso se llaman espíritu de consejo, de fortaleza, porque son dones, que da, e infunde, o aspira el espíritu Santo; y ordinariamente significa una vehemente eficacia, o pasión vehemente: como *spiritus tristis* una vehemente tristeza: *spiritus fortitudinis*, una oración eficaz: *spiritus prudentiae*, una gran prudencia. Cual fue aquella arte, aquella industria natural, e infusa, que Dios dio a los artífices Besalee,<sup>12</sup> y Ohliab para hacer vestiduras sacerdotales. Esto es: *Quos repleui spiritu prudentiae.*

Y es advertencia de san Jerónimo, que aunque esta palabra espíritu, según el nombre adjetivo, que lleva, significa cosa buena, o mala; pero que de ordinario, cuando se pone absolutamente, significa cosa buena, o buen espíritu. Según esta regla, predicar con espíritu, significa un modo de predicar excelente, y de grande gloria de Dios. Y así, si pregunta alguno: predicar con espíritu, ¿es per ventura dar grandes gritos en el discurso del sermón? ¿o es aquella fuerza o eficacia, que el predicador muestra, con las acciones, y movimientos del cuerpo? y si esto no, alomenos, es dar gemidos en el sermón, y afligirse, y angustiarse en gran manera en el púlpito, para persuadir a los oyentes la doctrina del Evangelio? ¿o finalmente, será predicar con espíritu, cuando persuade alguna verdad al auditorio, parársele el rostro colorado, y encendido como un fuego?

Yo digo, que ninguna cosa, de las dichas, es predicar con espíritu. Porque algunos predicadores gritan mucho en el sermón, y se quedan tan frios los oyentes, después de los gritos, como si no los hubieran dado, ni oído. Y otros hacen algunas acciones en el púlpito, que más mueven a los oyentes a risa, que a devoción. Y otros se cansan, y sudan mostrando a los oyentes el rostro encendido como una ascua; y todo aquel trabajo, es no pocas veces en vano; pues con menor fatiga pudieran hacer mayor fruto, en los oyentes, como lo hacen algunos predicadores Apostólicos, que con palabras blandas, y modestas, pero llenas de grande espíritu y eficacia, mueven mucho a los oyentes, y les rinden, y persuaden: a la manera que de bajo de la capa dorada de una pildora, está la mano de un Rebarbaro, que revuelve los humores del enfermo, y le da salud. Y lo mismo digo de las acciones graves, modestas, decentes, y moderadas de un predicador; que a veces mueven más, que las vehementes de otro, que se cruje, y deshace predicando. De suerte que no se puede dar regla cierta, común a todos los predicadores: pues en unos procede el espíritu de una raíz, y en otros, de otra. (Capítulo III. *En*

11 Exodo 28,3: Hablarás con todos los artesanos hábiles a quienes he llenado de espíritu de sabiduría; ellos harán las vestiduras de Aarón para que sea consagrado sacerdote mío.  
Cornelio a Lapide dice: Espíritu en hebreo se aplica a cualquier hábito, acción y acto vital por metáfora y casi siempre connota un hecho regido y aspirado en otro lugar.

Cornelio a Lapide o Cornelius Cornelissen van den Steen fue un exegeta jesuita belga (1567/1637) de gran renombre. Durante el siglo XIX fue editado y comentado repetidas veces.

12 Besaleel y Ohliab. El primero fue arquitecto y maestro artesano del santuario del desierto, y Ohliab su ayudante. (Éxodo 31, 26)

que declara a otra palabra del Título, y es qué cosa sea espíritu en la predicación y predicar con espíritu, folios 68)

Este concepto de espíritu de la moderación y armonía es el que precisamente observamos en el padre Felíu.

## Estructura de la obra y espíritu del autor

Los quince sermones de *El mallorquín menor* son I. "Del Santísimo Sacramento"; II. "De la Natividad de María"; III. "Del Arcángel San Miguel"; IV. "Del glorioso Martyr San Clemente"; V. "Del Invicto Martyr San Sebastián"; VI. "Del grande Martyr San Christoval"; VII. "De Nuestro Patriarca Santo Domingo"; VIII. "Del Santo milagroso Antonio Paduano"; IX. "Del mismo Santo otro Sermon"; X. "De la gloriosa Virgen S. Cecilia"; XI. "De la gloriosa Virgen Santa Clara"; XII. "De la misma otro Sermon"; XIII. "De los Martyres S. Crispin y Crispiniano"; XIV. "Del glorioso Pontífice san Marçal"; XV. "Del Capítulo Provincial".

Cada uno de ellos va introducido por una cita bíblica, sacadas de la *Biblia Vulgata* y, por tanto, en latín, la cual cita, a la vez, se convierte en la tesis dialéctica casi del ensayo, diría yo, por la importancia que tiene la idea a lo largo del discurso, de su oratoria religiosa.

De la repetición de las citas completas o de parte de ellas a lo largo del sermón, llena de matices rítmicos, semánticos y dialécticos de *El mallorquín menor*.

Pero qué es el espíritu, y qué es el espíritu religioso nos interesa de verdad. No voy a repetir ni a copiar todas ni algunas definiciones que se tienen del espíritu; sólo voy a dar la mía porque es a ella a la que vendrán las ideas referidas, y con ello cargo sobre mis espaldas la responsabilidad del significado que doy a tales palabras, y a la vez descargo de ideas las mentes de los lectores. El espíritu es, pues, una manifestación extrasensible que llena de sentido cada una de nuestros actos y obras. El espíritu religioso es la manifestación de Dios en cada uno de los actos y obras de los hombres.

El espíritu del padre Felíu estaba imbuido de lecturas bíblicas y latinas. Faltaba un siglo aún para que el latín empezara su decadencia académica en las universidades. Estaba en época todavía vital. Forman parte esencial de las tesis de los sermones las citas de los evangelistas Mateo, Lucas y Juan; y del Apocalipsis.

No podría asegurar si el espíritu del padre Felíu es franciscano. Señala a los franciscanos como su orden. Presenta *El mallorquín menor*; y como parte del título, *menor entre los menores hijos del gran alférez de Christo san Francisco de Assis, y de su baleárica provincia de la observancia*. Y como:

Serafín Francisco, mi Padre [61]

Pero es un hombre de estudios, un humanista. Recordaremos lo que señala Bover:

destacó por su gracia en el decir, por su voz sonora y dulce y por su mucha erudición y profundidad de conceptos. Además fue un excelente gramático, lógico, aficionado a la música y a la poesía, teólogo y de gran ingenio.

Diez citas pertenecen a san Mateo; tres a san Lucas; dos a san Juan; una al Apocalipsis

y otra a la primera carta a los Corintios de san Pablo. De san Mateo se citan los capítulos 1, 5, 18, 21, 22, 24 y 25.

Destacan en ellos la relación de las citas con el personaje de la oración. El primero de la serie, dedicado al Santísimo Sacramento con la pregunta *Magister, quod est mandatum magnum in lege?* Mateo, 22; y la rotunda afirmación: *Qui manducat hunc panem vivet in aeternum. In me manet, et ego in eo.* Juan, 6; el de la Natividad de la Virgen con *Liber generationis Iesu Christi, etc. Iacob autem genuit Iosep virum Mariae, de qua natus est Iesus, que vocatur Christus.* Mateo, 1,1; el de san Miguel con *Quis putas maior est in regno caelorum? Et advocans Iesus parvulum, etc.* Mateo, 18; el de san Clemente con *Vigilate: quia nescitis, que hora Dominus vester venturus sit.* Mateo, 24; el de san Sebastián con *Si quis venit ad me, et non odit patrem suum, et matrem, et uxorem, et filios, et fratres, et sorores, adhuc autem, et animam suam, non potest meus esse discipulus.* Lucas, 14; el de san Cristóbal y de santo Domingo con *Qui autem fecerit, et doceverit\*, hic magnus vocabitur in regno Coelorum.* Mat, 5; el de san Antonio Paduano con *Vos estis lux mundi, non potest Civitas abscondi supra montem posita.* Mateo, 5 y *Qui manducat hunc panem vivet in aeternum. In me manet, et ego in eo.* Juan, 6; el segundo de san Antonio Paduano con *Hic est panis, qui de coelo descendit.* Juan, 6 y *Vos estis lux mundi.* Mateo, 5; el de santa Cecilia con *Simile est regnum Coelorum decem viriginibus.* Mateo, 21; el de santa Clara con *Qui manducat hunc panem vivet in aeternum. In me manet, et ego in eo.* Juan, 6 y *Quoties cunque manducabitis panem hunc, et calices bibetis, mortem Domini annuntiabitis.* I. Corintios, 11 y *Simile est regnum Coelorum decem viriginibus.* Mateo, 21; el de san Crispín y Crispiniano con *Cum audieritis praella, et seditiois, nolite terreri, oportet primum haec fieri, sed nondum statim finis.* Lucas, 21; el de san Marcial con *Designavit Dominus, et alios septuaginta duos; et misit illos binos ante faciem suam etc.* Lucas, 10 y *Homo quidam peregre proficissem vocavit servos suos, et tradidit illis bona sua.* Mateo, 25; el del capítulo Provincial con *Et conversus vidi septem candelabra aurea, et in medio septem candelaborum aureorum, similem filio hominis.* Apocalipsis, 1.

Probablemente éste es el mayor logro estético del estilo oratorio del padre Felíu.

Tenía 54 años cuando publicó *El mallorquín menor*. Murió a los 59. Era de la sensibilidad que le hacía recoger citas literarias de belleza especial:

*Fiat cor meum immaculatum, ut non confundar.* Haz mi corazón inmaculado para que no se confunda. [226]

## El estilo literario de nuestro franciscano

La oratoria es el arte de convencer, y es de su competencia la Retórica y la Dialéctica, la Elocuencia. Son éstas las disciplinas que vamos a tener en cuenta para descubrir el fondo y la forma de los trabajos de Nadal Felíu. Sin embargo, para descubrir las estructuras de las obras y para conocer al autor, lo esencial es presentir y captar la intencionalidad de sus formas, sean retóricas o sean dialécticas en este caso. La pregunta que les hago a los autores con los que me topo y acabo dialogando es qué nos quiere decir. Es decir. Lo que pretendo es limitarme la libertad de lectura, obligándome a escuchar al padre Felíu antes que a mi propio prejuicio

intelectual. Tengo el convencimiento no sé si equivocado de que ésta es la esencia fundamental de la teoría de Hurssel y de la hermenéutica religiosa desde su nacimiento inmediatamente después de haber sido redactada la Biblia.

Nadal Felíu también era un lector jubilado, calificador del Santo Oficio y definidor.<sup>13</sup> Lo imaginamos un padre orgulloso de sus conocimientos humanísticos a los que no tiene reparos en utilizar aún a sabiendas que va a causar mayor impresión por su erudición que por espiritualidad religiosa, cubierta por la cultura. Era característico de la época usar un lenguaje de un barroco crepuscular. Y sus referencias estaban consignadas en el firmamento cultural teológico y medieval que empezaba a declinar; y se olvidaba aún de las científicas que, a no mucho tardar, se habían de convertir en la materia esencial del modernismo ideológico.

Bajo la estructura estética del padre Felíu.

El uso que hace constantemente del latín debió de reducirle el número de fieles que le pudieran entender. Tal vez estaba el mundo católico acostumbrado a la musicalidad rítmica del latín. Tal vez escuchaban el sermón sólo como símbolo fónico de la religión antes que como catequesis y reflexión. Tal vez les recordase todos los sermones dominicales que habían escuchado durante su vida. Por otra parte, puede que fueran elaborados para una determinada clase culta. Cómo los quince sermones del libro tienen la misma estructura lingüística y el mismo estilo literario, cuando se trataba de san Cripín y san Crispiniano, patronos de los curtidores y zapateros, o los patronos de centros urbanos como Palma, Inca y Marrtaxi como San Sebastián, San Senén y Abdón y san Marcial, estarían preparados para la multitud, no hay duda. Y cabe preguntarse: ¿cuántos de los fieles concurrentes le entenderían?

El sermón está estructurado sobre las citas en su mayoría bíblicas, en un aspecto dialéctico y en otro retórico. Los temas aparecen siempre en latín, y en latín se repiten:

I. El sermón de San Miguel tiene la estructura dialéctica sobre las frases latinas siguientes:

*Quis putas major est in Regno Caelorum?*

*Hic est Michael Archangelus Princeps militiae Angelorum.*

*Ecce Dux, et Princeps vester.*

*Et aduocans Iesus parvulum etc.*

*Quis sicut Deus?.*

*Facta est contensio, quis eorum videretur esse major.*

*Factum praelium magnum in caelo Michael, et Angeli eius etc. Factum est silentium in Caelo dum committeret bellum draco cum Michael Archangelo.*

*In Caelum conscendam, super astra Dei et Sinilis ero Altissimo.*

13 Lector, según el *Diccionario de Autoridades* de 1732, es una de cuatro órdenes menores, el segundo que se recibe. Su oficio es leer en alta voz las profecías del viejo y nuevo Testamento, y enseñar a los catecúmenos los rudimentos de la fe. También es un título o grado que en algunas Comunidades Religiosas equivale a lo que en las Universidades llaman Cathedrático.

Por los otros cargos que ejercía el padre Felíu, creemos que debía de ser lector catedrático antes que lector de las profecías a los catecúmenos.

Definidor es el religioso que ejerce un cargo de especial autoridad en el gobierno de la Comunidad Religiosa de la que forma parte. Consejero.

*Quis putas major est in Regno Caelorum?  
Hic major est in Regno Caelorum  
Angeli eorum semper videntis faciem Patris.*

He aquí su síntesis:

*Quis putas major est in regno caelorum?* ¿Quién es el más importante en el Reino de los Cielos? A esta pregunta responde lo siguiente:

La virtud, el valor, las armas, y alentada pelea contra los vicios, las obras son al fin, las que verdaderamente hacen grandes, y nobles. [55]

El arcángel san Miguel es el espíritu que atraviesa la Biblia y la historia hebrea, apareciendo en los momentos más cruciales. ¿Cuáles fueron sus obras. Están escritas en la Biblia: en el Paraíso, en el Éxodo, en el huerto de Getsemani, en el Gólgota y en el Apocalipsis. Estas son las obras que hacen exclamar al padre Feliu *Quis putas major est in Regno Caelorum? Hic est Michael Archangelus Princeps militiae Angelorum.*

Y nuestro franciscano hace al arcángel Miguel el confidente, el consejero de Dios. De él, dice:

*Archangeli, idest, archana nuncians.* Quiere decir Archangel un letrado celestial, un soberano Teólogo, que declara los más profundos misterios, la más alta teología. [53]

Dice también de él y con sutiles razonamientos sacados de deducciones bíblicas y devotas:

Con el espíritu de sus labios, ha de quitar la sacrilega vida al bravo monstruo Antichristo. Cual sea este espíritu de la boca, y labios de Iesu Christo, tienen pareceres distintos, diferentes Doctores... [63]

Y con su cultivada imaginación, se atreve a asegurar que:

en la hermosa boca, y colorados labios de gracia del Dios encarnado descansa. [66]

Que es gloriosísimo príncipe, Arcángel, uno de los más excelentes teólogos, y mayor letrado de los Cielos. [53]

Y quiere probar todo su razonamiento por la herencia y por los actos:

Herencia, o sangre, letras, y armas se pueden decir, que hacen dignos de honra, y nobles. Y por todos estos medios, y caminos entiendo probar claramente, fue nuestro gloriosísimo Príncipe san Miguel el más lúcido, perfecto, digno de honra: el más noble entre los nobilísimos Príncipes de la celestial corte del sumo Rey. [5253]

Pero donde centra más su atención es en la lucha apocalíptica contra el Dragón y en el gran Cosmos, tan familiar en nuestra época:

¡Oh ánimo intrépido de Miguel que cuando parece huir el mismo Dios la fiereza



del bravo monstruo la soberbia ambición, es de tan alentado corazón san Miguel, que intrépido acomete contra millares de ambiciosos! Cayó vencido el atrevido Luzbel, y los suyos, quedándose en las eternas masmorras, y nuestro Arcángel, y los suyo con eterno lauro, y gloriosa victoria. [57]

II. Del sermón de santa Cecilia:

*Simile est regnum caelorum decem virginibus.*

*Quinque ex eis erant fatuae, et quinque prudentes.*

*Exierunt abuiam sponso, et sponsa.*

*Cantantibus organis, Caecilia Domino decantabat, dicens: fiat cor meum immaculatum, ut non confundar.*

*Caecilia virgo in corde suo soli Domino decantabat.*

*Angelus Domini descendit de Caelo, et lumen refulcit in habitaculo.*

*Veni sponsa Christi, accipe coronam, quam tibi Dominus praeparavit in aeternum.*

*Dedi tibi cor sapiens et intelligens in tantum ut nullus ante te similis sui fuerit nec post te surrecturus sit.*

*Absque te sapere non est sapere, sed decipere.*

*Oculi sapientis in capite eius, quia ille vere sapit cuius animus in Cristo est, cuius interior oculus erigitur ad superna.*

*Hec est virgo sapiens.*

*Caeciliam intra cubiculum orantem invenit, & juxta eam, Angelum Domini.*

*Intraverunt cum eo ad nuptias, & clausa est janua nescio vos.*

*Clausus est janua. Nescio vos.*

*Amor musicam docet.*

*Cor eius igne caelisticum ardebat.*

En el caso del sermón a santa Cecilia, el desarrollo del tema arranca de la siguiente cita bíblica que encabeza el primer capítulo: *Simile est regnum caelorum decem virginibus* de san Mateo, 25. El reino de los cielos es parecido a 10 vírgenes, de las que 5 son necias y 5 espabiladas.

Inmediatamente nos explica qué es la necedad, la sabiduría y la ciencia. A partir de aquí la necedad se enfrenta a la sabiduría, ésta como don de Dios. Creer que eres sabio no te hace sabio, sino ingenuo.

Cecilia es una doncella prudentísima, discreta y avisada; se sirve de la misma sabiduría y de la ciencia para hablar con Jesucristo. Es ilustrada y rigurosa, deduzco yo que nos quiere decir el padre Felíu. Jesús espera a la esposa; pero, si cuando él llega no está preparada, cierra la puerta tras de sí. Sólo entran las espabiladas, las que fueron a comprar aceite para sus lámparas y pudieron salir a la puerta a recibir al señor. Abundando en el concepto de sabiduría, dedica todo el capítulo III a hablar sobre la sabiduría de Salomón y la ingenuidad de Uría que llevó el correo con su sentencia de muerte firmada por David, embrujado por Betsabé, la mujer del soldado. Avisa nuestro franciscano: *Estote prudentes sicut serpentes.*

El capítulo IV lo dedica a la sabiduría de Cecilia, siempre enamorada de Jesús, y siempre preparada para recibir su visita.

En el VI, se encara con las vírgenes fatuas. Trata de defenderlas; pero la respuesta, el juicio retórico, es contrario: son hermosas, pero groseras; son ricas, pero soberbias; son bizarras, pero vanas, etc.

Los teólogos, filósofos y los santos Padres terminan la estructura dialéctica del sermón.

Bajo las reglas de este género literario

#### I. San Miguel:

Bajo las reglas de este género literario, la oratoria, y teniendo en cuenta la retórica de aquellos tiempos, los mejores recursos que utiliza Nadal Feliu en *El mallorquín menor* son los fónicos, el ritmo con frecuencia breve destacado por la puntuación más fónica que lógica; y más enfática y de ritmo largo, en los muchísimos paralelismos que usa para mantener el interés del auditorio; y también marcado por otras figuras como la epanadiplosis, la anáfora y algunas recurrencias latinas. Apreciemos también, mixtificado con todos estos caracteres, el carácter setencioso del que gusta el autor en cada uno de sus sermones.

Algunos ejemplos de intencionalidad literaria para justificar los anteriores juicios teóricos:

San Miguel es todo purísimo espíritu; yo vestido de carne. El habita en el Empíreo, yo en la tierra. [47]

Pero de la ambición altiva, de la soberbia, y arrogancia, las grutas más escondidas, ni los más altos palacios, ni los elementos todos, tierra, agua, aire, fuego, el Empíreo Cielo, los Serafines, ni los sagrados Apóstoles se escapan. [4748]

Mirad ese niño Apóstoles míos, y ríndanse a la razón las lanzas ambiciosas, los pendones de vuestra altiva pretensión. Pero Dios mío, un niño tierno para vencer tanta ambición, ¿cuando para eso valen poco los valerosos Cíclopes? ¿Cuándo no es bastante de los mayores Atlantes el poder para sustentar tanto peso? Ni los más fuertes jayanes pueden vencer tan fiero monstruo, ¿queréis sea vencedor de la ambición un niño? [4849]

sino en la hermosa boca, y colorados labios de gracia del Dios encarnado descansa. [66]

Mayor aliento, valor, y esfuerzo es menester para vencer al aspid, que al basilisco; pues éste en solos sus ojos tiene su veneno, cuando aquél por todo su cuerpo es pestilente fuego. [49]

Ya amenazan a unos, y a otros, de unos, y otros las armas. [44]

no tiene cura tan locura, ni remedio tal enfermedad. [47]

¡Oh que presto son catedráticos de este vicio, los que aún de la virtud no son estudiantes! [48]

Presenta el soberbio Luzbel con los suyos la batalla, cuando valiente, y animoso Miguel con sus bravos soldados acomete. [46]

## II. Santa Cecilia:

En el de santa Cecilia, la predilección por la musicalidad en el género oratorio continúa, como en todos los demás sermones del libro. El paralelismo, la anáfora, la interrogación retórica, las exclamaciones, las frases bimembres y trimembres, la epanadiplosis discreta. Repeticiones de estructuras sintácticas como la siguiente, son ejemplos de como el autor va acotando el texto a su consciente musicalidad:

Pero con todo esto y algo más, no agradaron al divino esposo todas, sino que a las cinco que eran necias, les dio con la puerta en los ojos *Et clausa est janua*, diciéndoles el nombre que merecían: *Nescio vos*. [228]

*Intraverunt cum eo ad nuptias, & clausa est janua nescio vos*. Las avisadas, y discretas doncellas adornadas con el aceite de la caridad, entraron a las bodas del cordero Dios, y cerróse luego la puerta, *clausa est janua*". Vienen luego las groseras. Tocan. Domine, Domine aperi nobis. Sírvase vuestra Majestad, Señor, abrírnos la puerta. *Nescio vos*. Andar, que no conozco por cosa mía, tanta necedad, y grosería. *Nescio vos*. No conozco por esposas tanta necedad. Señor, son hermosas. Sí, pero son groseras. *Quinque ex eis erant fatuae*. Y yo las quiero prudentes. *Estote prudentes sicut serpentes*. Señor, son ricas. Sí, pero son soberbias, y yo busco humildes. *Humilia respicit in caelo & in terra*. Señor, que están puestas a mil oros. Todo gala, bizarría, oro, plata, perlas, diamantes, sedas y brocados muy finos. Sí. Pero son vanas, y yo no quiero vanidad en mis esposas, sino llaneza y limpieza; por eso quiero que vengan a mi Real tálamo del monte Libano. *Veni de Libano sponsa mea. Veni coronaberis*. Con vestidura, y adorno cándido y limpio, como el monte Libano; y pastoril y pobre, como pide la aspereza de los riscos. *Nescio vos*. Andar, que por esposas mías no os conozco. [236237]

Por otras parte, nos sorprenden algunas vicaces sentencias, elegidas del latín, como las aquí junto señalamos:

Amor musica docet [243]

Cor eius igne caelistic ardebat [247]

Una de las frases que pueden tomarse como ejemplo de ritmo y contenido es la siguiente:

Pues sepa todo el mundo qué no quiere Dios que tiene buen gusto, amantes necios, no quiere amor sin discreción, y prudencia; aviso, y amor, prudencia, y querer, eso quiere Cristo, sí. Pero necios, y amadores, ni los quiere, ni parece posible vayan juntos amor, y grosería. [241]

## Nuestra edición

Se han traducido sólo las citas latinas indispensables y aquellas que el contexto no aportase ninguna luz a su contenido.

Las traducciones del latín, en las notas a pie de página, han sido copiadas de la *Nueva*

*Biblia Española*, de Luis Alonso Schökel y Juan Mateos, Ediciones Cristianas, Madrid, 1990.

Se ha mantenido la puntuación del original por tratarse de una obra oratoria y tener su importancia expresiva y literaria. También se han mantenido el uso de la mayúscula, por razones parecidas; creemos que cada época y cada estilo personal hace un uso distinto de la mayúscula por razones sociales, pero sobre todo por sus valores, en este caso religiosos, que trata de destacar.

En los presentes sermones hemos mantenido algunos nombres latinizados por creer que también el autor trata de subrayarlos.

Hemos modernizado el uso del acento ortográfico y del léxico.

Al señalar las páginas, hemos utilizado los corchetes [...] que señalan la paginación del original de los dos sermones.

Bernardo Martí.

**SAN MIGUEL.**

Díjolo el Autor en su Parroquial Iglesia de la Ciudad de Palma.

Día de su Fiesta.

**QUIS PUTAS MAIOR EST IN REGNO CEOLEORUM?**

Et advocans Iesus parvulum etc.<sup>14</sup>

## I.

Una espantosa, sino sangrienta batalla de poderosas, y valientes voluntades opuestas [esta es la que más daña, y que se puede llamar la más sangrienta sin sangre] que pasó en el Empíreo Cielo, nos repreenta la solemnidad presente: y otra semejante en la tierra el Evangelio. *Quis putas maior est*, etc. Soberbios los Romanos con su poder, y grandeza [las humanas letras dicen] determinaron hacer cruda guerra a los Cartagineses, ambiciosos de los regalos de la Africana Cartago. Juntose de Romanos un poderoso ejército. Dan al viento de muchas fustas las velas, y su soberbia prosunción muchas alas. Llegan al Africano puerto. Salen con sus fuertes armas a la tierra. Presentaron a sus contrarios la batalla, la cual tan valientes, como animosos no escucharon los Cartagineses. Ya las cajas repican. Ya resuenan las trompas. Ya amenazan a unos, y a otros, de unos, y otros las armas. Hacen la seña [44] sus Generales. Empieza la batalla, tan espantosa, y terrible, tan sangrienta, y temerosa, que casi desmayan los más valientes. Atento miraba su campo un esforzado Capitán de Cartago, cuando vio, que los suyos a la potencia Romana desmayaban, y cobardes se retiraban de la Parca, que con su guadaña triste los amenazaba. Luego el capitán discreto, y animoso fuese al más correr al Palacio: Tomó en sus brazos el Príncipe de su General ya difunto, y llevándole a vista de su ejército, empuñado su preciada espada, y mostrándoles su niño Príncipe, les dijo con altas voces: *Ecce Dux, et Princeps vester*. Ea valientes Cartagineses, valor, ánimo, no desmayéis en la ocasión presente, que entre vosotros está este niño, que es vuestro General, y vuestro Príncipe, y yo a su lado, para defender su justicia. Ea, Ea cobrad valor, y a ellos, que contra la justicia, no vale la potencia. Pudo tanto la vista de este Príncipe niño, y de este valiente y animoso Capitán, en los suyos, que arremetiendo contra los Romanos, alcanzaron gloriosa victoria, cantando después todos la gala al astuto, y valeroso Capitán.

¿No es esto lo que sucedió, en la antigua, noble, y celestial Cartago? Sí. ¿No es esto figura de la espantosa batalla, y glorioso triunfo del Empíreo? Sí. Y esta victoria de la celestial Cartago, que con su valor, y pecho noble alcanzó el gloriosísimo Príncipe de los Serafines san Miguel, celebra la Iglesia universal, y festejan con singular regocijo, en el día presente sus devotos. Soberbios Luzbel, y sus aliados con su poder, y grandeza, determinaron hacer cruda guerra a los Serafines humildes. Envidiosos pretenden el eterno regalo, la gloria divina, solamente [45] a su Real Majestad debida, queriendo igualar con el divino ser. *In Caelum*

14 Mateo 18, 25: Y llamó a un criadito, lo puso en medio y dijo: Os aseguro que si no cambiáis y os hacéis como estos chiquillos, no entraréis en el Reino de Dios; o sea, que cualquiera que se haga tan poca cosa como el chiquillo, éste, ése es el más grande en el Reino de Dios; y el que acoge a un chiquillo como éste por causa mía, me acoge a mí.

*conscendam etc. Similis era altissimo.*<sup>15</sup> Presenta el soberbio Luzbel con los suyos la batalla, cuando valiente, y animoso Miguel con sus bravos soldados acomete. La guerra era terrible; la batalla espantosa; los Capitanes valientes; los soldados atrevidos; las armas incorruptibles; la saña era inmortal. Y vio el mayor Capitán del celestial ejército, general invicto san Miguel. *Hic est Michael Archangelus Princeps militiae Angelorum.* La rigurosa batalla, y antes, que desmayassen los suyos; pónese al lado del niño Jesús, que se presentó: *Et aduocans Iesus parvulum etc.* Y esgrimiendo su preciada espada de su nombre corazón, y la sin par lanza blandiendo de su voluntad recta, dijo con alta, y alentada voz a los suyos: *Quis sicut Deus?*<sup>16</sup> Ea Caballeros nobles, Ea soldados animosos, valor, y esfuerzo, que no hay semejante a Dios. Este, que niño véis a mi lado, es vuestro General, Príncipe, Rey; aunque, pequeño niño, es Dios de inmensa grandeza: aunque de tierna edad; pero de poder eterno: *Quis sicut Deus?* Y pudo tanto la vista del Príncipe niño Dios, y ánimo del esforzado Capitán san Miguel en los suyos, que alcanzaron de los soberbios poderíos gloriosa victoria. *Et fecit victoriam.* Qué se sigue de esto? Qué? Que le cantan la gala al gran capitán Miguel, como al de Cartago los Cartagineses; y dícenle los hijos de la triunfante, y militante Iglesia, lo que en otro triunfo cantaron los de Betulia a su noble y hermosa Judit. *Tu gloria Ierusalem; tu honorificentia populi nostri.*<sup>17</sup> Que vos soberano Príncipe de los ejércitos celestiales, sois la honra, el honor, y la gloria de la tierra, y de los Cielos. Vos el que con vuestra [46] discreción, y valor arrojaste los arrogantes Espíritus del Empireo al infernal calabozo, y el que volviste por la honra de Dios, y salud nuestra: *Tu gloria etc.* Este es nuestro asunto hoy: trata de un Arcangel, Serafin, de un celestial Espíritu, de todos el caudillo, y Capitán. *Hic est Michael Archangel Princeps militiae Angelorum.* San Miguel es todo purísimo espíritu; yo vestido de carne. El habita en el Empireo, yo en la tierra. La diferencia es mucha, la improporción no poca; no se puede salir bien con la pretensión sin el favor del Cielo, la divina gracia. María la reparte, que siempre en las cosas de nuestro Arcangel fue liberal, oy la nos concederá para que digamos lo que conviene: Digámosla el Ave María.

## II

*Quis putas major est in regno Caelorum? etc.*<sup>18</sup>

Ambición altiva. Altivez ambiciosa. Soberbia, y arrogancia parece ser la materia del Evangelio presente *Quis putas major est in regno Ceolorum? etc.* Oh que pestilencia tan aguda, y general! Aguda es; pues si no es con la fuerza de un brazo omnipotente, y de todo un Dios eterno, no tiene cura tan locura, ni remedio tal enfermedad. Y digo que es general, más que las luces del sol; pues mejor de esta que de aquella se puede decir muy bien: *Non est qui se abscondat a calore ejus.* Sí. Que del sol se retiran las hondas grutas de la tierra, los cóncavos de las peñas, y los espíritus todos, en quien no pueden tocar lo material del mismo sol. Pero de la ambición altiva, de la soberbia, y arrogancia, las grutas más escondidas, ni los

15 Isaías 14, 14: La *Vulgata* dice: *Ascendam super altitudinem nubium. Simile ero Altissimo?* La traducción de la *Nueva Biblia Española*: "Escalaré la cima de las nubes, me igualaré al Altísimo" (no aparece la interrogación).

16 Quién como Dios?

17 Judit, 15, 10: Tú eres la gloria de Jerusalén, tú eres el honor de Israel, tú eres el orgullo de nuestra raza.

18 Mateo 18, 1. Quién es más grande en el Reino de Dios?

más altos palacios, ni los elementos todos, tierra, agua, aire, fuego, el Empíreo Cielo, [47] los Serafines, ni los sagrados Apóstoles se escapan. En todos, y por todos, reparte su diabólico veneno la soberbia ambición. Oh vicio casi omnipotente para todo mal, que derribas estrellas fijas, y lanzas por tierra columnas incontrastables! Cuando las armas todas, lanzas, balas, y dardos en la naturaleza hallan resistencia, y los más espantosos rayos la tienen en un laurel, y en la piel de un singular pescador, sola eres tu ambición inchada, inchazón ambiciosa, y altiva, que no hallas a penas quien te resista, sino es el hombre Christo, que también es omnipotente, y verdadero Dios.

*Quis putas major est in regno Ceolorum?* Tocó en el colegio Apostólico [significa el cronista sagrado] la ambición; vanse a Iesu Christo con su pretensión ambiciosa de precedencias [ Oh que presto son catedráticos de este vicio, los que aún de la virtud no son estudiantes!] Vio Christo la cuestión: *Facta est contensio, quis eorum videretur esse major.*

Oh Jesús mío! Si lo que os tienen por Maestro tocan en ser ambiciosos, qué harán los que, no en la vuestra humilde escuela, sino en la soberbia del Demonio estudian? Et advocans esus parvulum statuit eum in medio eorum. Llamó Christo bien nuestro un niño tierno, y poniéndolo a los ojos ambiciosos, les dijo. *Nisi espiciantini\* sicut parvulus iste, non intrabit in regnum caleorum.*<sup>19</sup> Mirad ese niño Apóstoles míos, y ríndanse a la razón ls lanzas ambiciosas, los pendones de vuestra altiva pretensión. Pero Dios mío, un niño tierno para vencer tanta ambición, cuando para eso valen poco los valerosos Ciclopes? Cuándo no es bastante de los mayores Atlantes el poder para sustentar tanto peso? Ni los más fuertes jayanes pueden vencer [48] tan fiero monstruo, queréis sea vencedor de la ambición un niño? *Et aduocans Iesus parvulum statuit eum in medio eorum.* Pero quién es este tan valiente niño, que pueda acabar con la ambición, cuando no pueden de la naturaleza las fuerzas todas? El mismo Dios humanado (dijo Jerónimo) *Certe parvulum estatut in medio eorum, seipsum quidem, qui non venerat ministrari; sed ministrare, ut eis humilitatis tribueret exemplum.* El mismo Dios hombre, niño tierno, y no otro, es el que animoso se opone a la fiera ambición, para vencerla; que sólo su poder de Christo, que es hombre, y Dios, puede vener tan fiero monstruo. *Et aduocans Iesus parvulum.*

### III

He reparado [no sé si al propósito] que para vencer Dios la fiera brava de la ambición, se representa niño, y por consiguiente tomando alimentos de vida de los pechos de la Virgen su madre. Vamos discurrendo veremos del veneno de esta víbora lo espantoso. Dice el profeta Isaías hablando de la ley de gracia, que un niño de los brazos de su madre ha de vencer al aspid, y cuando ya varón perfecto al basilisco. *Delectabitur infans ab ubere super foramine aspidis, et in caverna reguli, qui ablactatus fueris manum suam mitter*<sup>20</sup>. Qué es esto [fieles]?

19 Mateo, 18, 13.: Os aseguro que si no cambiáis y os hacéis como estos chiquillos, no entraréis en el Reino de los Cielos.

20 Isaías, 11,8. El niño jugará en la hura del aspid, la criatura meterá la mano en el escondrijo de la serpiente. (*Nueva Biblia Española*, traducción de Luis Alonso Schökel y Juan Mateos, Madrid 1990.)

Cuándo niño ha de alcanzar del aspid gloriosa victoria? Mayores fuerzas son menestar para triunfar de la malicia del aspid, que del veneno del régulo: pues si éste en su vista tiene el tósigo, aquel por todo el cuerpo despid el venenoso fuego. Aquí se descubre el misterio, dijo altísimamente Tertuliano. Mayor aliento, valor, y esfuerzo [49] es menester para vencer al aspid, que al basilisco; pues éste en solos sus ojos tiene su veneno, cuando aquél por todo su cuerpo es pestilente fuego. Estese pues el niño soberano en los pechos de su Madre Virgen, en los brazos de la Virgen María, cuando ha de vencer al aspid espantoso: pues de estos virginales, y nobles pechos recibirá aliento, valor, y esfuerzo, con que venza essa espantosa alimaña. *Non ex equo, vel de muro, sed de genitricis collo hostem debellaturus, etc.* Salga, salga también hoy Cristo hombre Dios, niño tierno, que como acostumbra los niños de ordinario, estará en los brazos de la Virgen madre; para que de sus virginales pechos salga con el mayor valor, y esfuerzo, que todo será menester para vencer un monstruo tan espantoso, una fiera tan fiera, un tan bravo toro, como es la ambición. *Et aduocans Iesus parvulum statuit eum in medio eorum.* Que sólo un hombre Dios con su poder omnipotente puede resisitir de la ambición de los dardos. Oh ambición, ambición, qué cruda, y que terrible eres! Qué honras has perdido! Qué muertes has causado! Qué falsos juramentos, qué falsedades, qué perturbaciones has ocasionado en este mundo con tu sacrílega malicia, o ambición insolente!

De otra ambición hace hoy memoria la presente solemnidad, y fiesta, diciendo. *Factum praelium magnum in caelo Michael, et Angeli eius etc. Factum est silentium in Caelo dum committeret bellum draco cum Michaele Archangelo.*<sup>21</sup> Toca la ambición en los palacios más lucidos, en los colegios más santos, en los claustros más retirados, en el Cielo Empireo, y dice Luzbel. *In Caelum conscendam, super astra Dei et Similis ero Altissimo.*<sup>22</sup> Dio al seráfico pecho la altiva ambición. [50] Toca alarma; cuando se amotinaron centenares de millares con Luzbel, para seguirle, y rebeldes hacen cruda guerra a su natural Señor, y Rey. *Factum praelium magnum etc.* Oh Christo mío; cuándo entre los hombres mortales, que son tierra, y polvo, es menester para vencer la ambición un hombre omnipotente, Dios hecho niño en brazos de su Madre Virgen, para señalar alientos mayores, valor más excelente!. *Et advocans Iesus parvulum.* Quién será el poderoso para vencer monstruo tan fiero como es la ambición entre los mayores Príncipes del Cielo? Quién será tan valiente, y esforzado, para tan alta empresa? No otro [fieles] sino aquel inclito general, aquel inclito Príncipe de los celestiales ejércitos, el Archangel san Miguel. *Hic est Michael Archangelus, Princeps militiae Angelorum.* Este es, que abrazando el escudo de su voluntad recta, derribó desde el monte de luces a la caliginosa tierra del infierno millares de ambiciosos Serafines, alcanzando con los suyos de la malicia, gloriosa victoria. *Et fecit victoriam*

21 Apocalipsis, 12,79. En el cielo se trabó una batalla. Miguel y sus ángeles declararon guerra al dragón. Lucharon el dragón y sus ángele, pero no vencieron y desaparecieron del cielo definitivamente; al gran dragón, a la serpiente primordial que se llama diablo y Satanás y extravía la tierra entera, lo precipitaron a la tierra y precipitaron a sus ángeles con él.

22 Isaias 14, 1314. Escalaré los cielos, por encima de los astros divinos levantaré mi trono, y me sentaré en el Monte de la Asamblea, en el vértice del cielo; escalaré la cima de las nubes, me igualaré al Altísimo.



## IV

Sagrados Apóstoles, si bien en esta ocasión ambiciosos, qué queréis? Qué buscáis? *Quis putas major est in Regno Caelorum?* Quién es el más lúcido, el más perfecto? Sí. Pues yo respondo, que. *Hic major est in Regno Caelorum.* El Arcangel glorioso, el Serafin amante, el soberano Príncipe san Miguel, es el más lúcido, más perfecto, y el más noble de la soberana corte del Rey eterno Dios. Este es el querido, y privado, el preferido entre todos los nobles caballeros del toisón dorado del Empireo Reyno. *Hic est Michael Archangelus, Princeps militiae Angelorum.* Nobles [51] son, caballeros, y grandes los celestiales espíritus todos; pues para esto basta, y sobra el ver siempre, y gozar de la eterna hermosura del inmenso Dios. *Angeli eorum semper vident faciem Patris.*<sup>23</sup> Pero perdónenme en esta ocasión todos juntos; y lo dicho dicho, que no es de hombres de bien desdecirse, de lo que con verdad, una vez dijeron; que nuestro Arcángel, Serain Miguel, digo es el más lúcido, y más perfecto, y noble de la celestial corte, del soberano Dios Iesu Christo.

El ser noble, digno de estimación, y honra, por tres trillados caminos se alcanza, como se dice comunmente. Por herencia, o sangre. Por letras. Por armas. Esto dice el mundo, que no trata la materia de virtutibus. Y no me culpen en la división de diminuto, o inadecuado, y que dejo la mayor parte, y *principalius membrum*, que es tener mucho dinero, que esta es la verdadera nobleza, y que así lo dice, y clama muy alta voce, el orbe todo, que quien tiene dinero, es noble, y caballero; como también el más virtuoso, y llano dice, que sin él es muy villano. Ya sé que lo dice el mundo, y aún enseña la obra, lo que dice la boca, no dudando los más limpios de ensuciar su limpia sangre con otra sucia, y vil, por lo gordo que tiene del dinero. Pero yo digo mejor; que el mundo es un fullero, mentiroso, mal ventero, que cuanto vende, pesa con balanzas, y pesos falsos: y muchos hay en la tierra cargados de dineros, y de villanía. No, no. Herencia, o sangre, letras, y armas se pueden decir, que hacen dignos de honra, y nobles. Y por todos estos medios, y caminos entiendo probar claramente, fue nuestro gloriosísimo Príncipe san Miguel el más lúcido, perfecto, digno de honra; el más noble entre [52] los nobilísimos Príncipes de la celestial corte del sumo Rey.

Nace soberato Príncipe, el Primogénito del Rey, y heredando, que todos primero de sus progenitores nobles, la noble sangre, hace a todos manifiesta ventaja en su nobleza. Por esto, queriendo el hombre Dios Iesu Christo hacer alarde, y ostentación de su alto linaje, y nobleza dice por su Evangelista. *Liber generationis Iesu Christi filii David, filii Abraham.* Hasta llegar a la nobilísima Reina de los Cielos Maria. *De qua natus est Iesu, qui vocat Christus.* Que es hijo de padres nobles, y de muy alta, y limpia sangre, de Príncipes, y Reyes, y sobre todo encarecimiento, de la que en su nobleza, es entre las más nobles Reynas, más que el sol entre las estrellas, la Reina Virgen Madre María. *De qua natus est Iesus, etc.* Pues miren ahora (si pueden) a nuestro Arcángel an Miguel. *Qui facit Angelos suos Spiritus.*<sup>24</sup> Dijo David. Es san Miguel espíritu soberano de los que asisten más cerca al eterno Rey, y como tal, definen los concilios, y defienden los Teólogos, que tiene por su progenitor, y por como padre inmediato el mismo Rey de las eternidades Dios. Y lo mismo el lucero grande de la Iglesia Agustino, sobre las palabras del génesis I. *In principio creavit Deus Caelum, et terram.*

23 Mateo, 18, 10. Cuidado con mostrar desprecio a un pequeño de éstos, porque os digo que sus ángeles están viendo siempre en el cielo el rostro de mi Padre celestial.

24 Salmo 103, 4. *La Nueva Biblia Española* traduce estos versos en esta forma: "los vientos te sirven de mensajeros; el fuego llameante, de ministro".

Diciendo, fueron inmediatamente criados por las manos del omnipotente Dios. Y es imposible ser de otra manera, afirma la Aguila de la sutileza, nuestro Doctor Escoto; y por consiguiente nuestro Arcángel es inmediatamente de Dios; tiene por su progenitor, y como padre mismo Dios; y es también el mayorazgo, y Príncipe soberano [53] entre todos, como le canta la Iglesia. *Hic est Michael, etc.* Luego ya se ve la singular nobleza de nuestro Arcángel san Miguel, por su naturaleza. Si está por los progenitores, y ascendientes nobles, y por nacer soberano, y primogénito Príncipe entre todos, se conoce; muy bien se sigue ser nuestro Arcángel san Miguel el más lúcido, y noble entre todos los celestiales espíritus; pues tiene por su ascendiente, y como padre del mismo eterno, y omnipotente Dios, siendo entre sus hijos por gracia, el Príncipe soberano. *Hic est Michael Archangelus, Princeps militiae Angelorum.*

## V

Que sea también el más lúcido, y noble por letras, y sabiduría, está más claro que las luces del medio día. *Angelus dicitur minima nunciatus, et archangelus maxima.* Los Ángeles son los letrados del Real consejo del supremo Emperador Dios, y los Arcángeles también; pero con esta diferencia, que los Ángeles tratan de los negocios ordinarios, declaran los misterios más llanos; pero los Archángeles, declaran, y explican los más altos, y soberanos Sacramentos como dijo el divino Gregorio.<sup>25</sup> *Hi autem, qui minima nuntiant Angeli, qui vero summa Archangeli vocantur.* O según la explicación del nombre: *Archangeli, idest, archana nunciatus.* Quiere decir Archangel un letrado celestial, un soberano Teólogo, que declara los más profundos misterios, la más alta teología. Pues? De nuestro santo canta la Iglesia. *Princeps gloriosissime Michael Archangelus.* Que es gloriosísimo príncipe, Arcángel, uno de los más excelentes teólogos, y mayor letrado de los Cielos.

Este fue de quien dijo Pantaleón Diácono, que enseñó a nuestro primer Padre. *Michael fuit, qui [54] Adam ejectum de paradiso duxit, et terram ligone docuit colere, feminare, metere, etc.*<sup>26</sup> Aquel, que fue uno de los más sabios del orbe todo; pues como dijo un devoto del Doctor Iluminado Raymundo Lullio: Tres sabios ha habido en el mundo, Adán, Salomón, y Raymundo, ese Adán fue enseñado por el sapientísimo Arcángel san Miguel. Este fue. Qui dedit legem monte Sinaí, encaminando los Hebreos en lo que convenia, [ Oh qué buen maestro!] y leyéndoles la materia de legibus divinis, como supremo letrado. Ea pues, que si el ser lúcido, grande, y noble, se alcanza por el saber, y letras. *Hic major est in regno Caelorum.* Es san Miguel entre todos el más lúcido, grande, y noble.

## VI.

Pero déjense ya los hombres de hacer alarde, y ostentación de su nobleza, por la sangre antigua que de sus predecesores heredaron, y por las letras que tienen soberbias, que no está en

25 San Gregorio. Hom. 34 en Evang. San Gregorio Nacianceno (330390) con san Gregorio de Nisa y san Basilio el Grande, forma la triada de los llamados "lumbreras de Capadocia". Sus obras comprenden sermones, poemas y cartas. De sus 45 Sermones dice el editor de su *Pasión de Cristo*, publicada la editorial Ciudad Nueva, en 1988 se destacan los 5 pronunciados en Constantinopla, en defensa del dogma católico. Los poemas son de carácter dogmático, moral, autobiográfico (estos últimos son dignos de ser puestos en parangón con las *Confesiones* de san Agustín).

26 Pantaleón Diácono, *Viege in Apoc.*: Miguel fue quien guió a Adán, expulsado del paraíso y le enseñó a cultivar la tierra con el azadón, a abonar y a segar.

eso la nobleza verdadera. *Si modo non census, non clarum nomen aurorum: sed probitas magnos, ingeniumque facit.*<sup>27</sup> La virtud, el valor, las armas, y alentada pelea contra los vicios, las obras son al fin, las que verdaderamente hacen grandes, y nobles. Oh qué bien dijo aquel noble, y valeroso Capitán, honra de la nación Española, a quien achacaron ciertos envidiosos [o perros peores que las Africanas Gorgonas] Si era, o no hijo de matrimonio legítimo; el cual empuñando su preciada espada, hizo temblar la envidia [aunque fiera brava, es muy cobarde]<sup>28</sup> y les dijo ser muy noble; pues lo eran sus obras, y era hijo de las mismas. Oh querido del sumo Rey, privado del omnipotente Emperador de las eternidades Dios, general invicto, gobernador de las armas del Rey eterno, como serafín [55] amante de la divina hermosura san Miguel! Vuestras heroicas virtudes, y obras, vuestro valeroso pecho, y alentado corazón, sí que os acreditan de mayor Príncipe de la celestial corte, y de primero entre los más validos del supremo Monarca. *Hic major est in regno Caelorum.* Si (fieles) que nuestro Arcángel es el que valiente, y animoso, hace perder el soberbio orgullo de Luzbel, y de los suyos, haciéndoles conocer, cuánto menos valen sus altivas fuerzas, que las del omnipotente Dios. *Quis sicut Deus?* Él fue, que con su grande valor echó de la esfera clara del Empireo al obscuro calabozo infernal los serafines rebeldes. El fue que intrépido volvió por la honra de su Señor, y Rey [o si lo hiciera en estos tiempos los privados de los Monarcas, que más pacíficos estarían sus Reinos,] y él es que le conserva la adoración, obediencia, corona, y trono al mismo Dios.

Viose en la cumbre de los Cielos una hermosa dama, a lo bizarro vestida, a quien apostadamente servían todas las luces. *Signum magnum apparuit in Caelo, mulier amicta sole, luna sub pedibus ejus, et in capite ejus corona stellarum duodecim.*<sup>29</sup> El sol con sus candores le sirven de vestiduras de luces. La bella luna de Plateados chapines. De guirnalda dice brillantes estrellas. Luego un envidioso [que nunca falta la envidia a las ajenas felicidades] un bruto dragón [que siempre fueron los envidiosos] quiso manchar la inocencia de un niño, que parió la Dama, y ensangrentar sus rapeces uñas con la sangre, que no tenía culpa (Esta es la miseria del mundo; todos contra el desvalido; contra el poderoso, ninguno) Pero por divina disposición [y es ordinario] frustáronse [56] los deseos envidiosos; pues el niño: *Raptus est ad thronum Dei.* Fue colocado en el real solio del omnipotente Dios. No desistió del infernal dragón la saña contra la inocencia, antes soberbio, y arrogante presentó batalla en los Cielos mismos. Cuando e alentado Miguel con los suyos resiste animoso a tan loca pretensión. *Michael, et Angeli ejus praeliabantur cum Dracone.* Oh ánimo intrépido de Miguel que cuando parece huir el mismo Dios la fiereza del bravo monstruo la soberbia ambición, es de tan alentado corazón san Miguel, que intrépido acomete contra millares de ambiciosos! Cayó vencido el atrevido Luzbel, y los suyos, quedándose en las eternas masmorras, y nuestro Arcángel, y los suyo con eterno lauro, y gloriosa victoria. *Et fecit victoria.* Luego al instante se oyó ua voz,

27 Ovidi r. de pont.: ... no la ilustre fama de las riquezas, sino la honradez y el ingenio los hace grandes.

28 aquel noble, y valeroso Capitán, honra de la nación Española, a quien achacaron ciertos envidiosos [o perros peores que las Africanas Gorgonas] Si era, o no hijo de matrimonio legítimo; el cual empuñando su preciada espada, hizo temblar la envidia...

No sabemos a quien se refiere. Nos sugiere las famosas del Gran Capitán, don Fernando González de Córdoba, siglo y medio antes de el *El mallorquin menor.*

29 Apoc. 12,1. Apareció en el cielo una magnífica señal: una mujer envuelta en el sol, con la luna bajo sus pies y en la cabeza una corona de doce estrellas.

que dijo. *Nunc facta est salus, et regnum Dei*<sup>30</sup> Ahora sí que está hecha la salud, la virtud, y reino de Dios. Qué es esto Cielos? No subió el venturoso niño al reino, y trono de Dios, antes de la batalla? Sí. No estaba ya, como era eterno, ese mismo trono, y reino? Sí. Pues cómo dice la voz. *Nunc facta est salus etc.* que ahora, ahora, después de la batalla, y victoria se ha hecho ese Reino, y trono de ese Dios? Ya lo dijo muy bien Ricardo de santo Victore. *Quasi diceret, ne timeatis, Michael, et Angeli ejus praeliabantur cum dracone.*<sup>31</sup> Verdad es, dice Ricardo, que como ese Reino es eterno, ya antes de la batalla era: pero parecía una plaza de armas, un campo de batalla, una Babilonia de confusas pretensiones. Sale el general Miguel con su ejército pujante, resiste la altiva ambición, alcanza gloriosa victoria, y entonces, pacífica el Reino, se dice con justa causa: *Nunc facta est etc.* Y con mucha [57] razón (fieles) porque Ciudad, o Reino, que no tiene paz, ni sosiego, entre los moradores, y Ciudadanos, no merece nombre de Ciudad, ni de Reino; cuando está en paz, sí. Pues? *Quis putas major est in regno Ceolorum?* Quién es el más lúcido, grande, y más noble de los celestiales espíritus?

Quién? Que lo digan de cada uno las obras, y dirán las de nuestro Arcángel, que entre todos los soberanos cortesanos es el más noble; y entre todo el Príncipe, san Miguel: pues es en sus obras tan heroico, y e su valor tan excelente, que derribando de su altiva pretensión al más valiente soberbio, mantiene, y asegura la adoración, el trono, y Reino de su Señor, y eterno Rey. *Nunc facta est salus, etc.*

## VII.

Sí, fieles míos, que es nuestro Arcángel san Miguel el prodigioso, el admirable en sus virtudes, y obras. Él es, que viendo, quería el demonio manifestar a los Hebreos el cadaver de Moisés, para que idolatrasen en él, adorándole como Dios, y quitar al verdadero Dios el debido culto, y adoración, salió a la defensa, y estorbó tanto mal. *Cum Michael Archangelus cum Diabolo disputans altercetur de Moysi corpore dixit; imperet tibi Deus.*<sup>32</sup>

San Miguel fue, que puso en paz, y concordia aquellos valientes Capitanes de los ejércitos del Rey eterno, el Ángel de Persia, y el de Israel, que estaban opuestos en pareceres, opiniones, y voluntades: *Et ecce Michael unus de Principibus primis, venit in adjutorium meum.*<sup>33</sup>

Este es, que en la última, y más espantosa persecución de la militante Iglesia, saldrá caudillo, y Capitán valeroso, defendiendo los soldados, que seguirá [58] la bandera, y estandarte del sumo Emperador Iesu Christo. *In tempore illo consurget Michael Principes magnus, qui stat pro filiis populi tui.*<sup>34</sup>

30 Apoc. 12, 10. Ha sonado la hora de la victoria de nuestro Dios, de su poderio y de su reinado, y de la potestad de su Mesías!

31 Ricardo. de San Victor (1123-1173) místico que ingresó en el recién fundado monasterio de San Victor, París, en 1115.

Traducción del texto latino: Como si dijera, no temáis, Miguel y sus ángeles luchaban con el dragón.

32 Ex Pis. Iud. Ap. (desconocemos esta referencia): Cuando el Arcángel Miguel disputando con el Diablo disentía sobre el cadáver de Moisés, le dijo: que Dios sea tu señor.

33 Dan. 10, 13. La traducción de la *Nueva Biblia Española* que utilizamos, traduce este versículo de la siguiente manera: "Miguel, uno de los príncipes supremos, vino en mi auxilio; por eso me detuve allí junto a los reyes de Persia."

Este milagroso Arcángel fue, que detuvo el brazo del obediente Abrahan, cuando estaba para descargar el golpe sobre su amado hijo en la montaña, dando la bendición a todas las gentes.

Este fue, que andando malos pasos el Profeta Balán para maldecir al pueblo de Dios, lo detuvo, esgrimiendo aquella flamante espada contra el bruto; para que no cayese en mal tan grande.

Este es, que apareció en aquella misteriosa zarza, que abrasada en vivas llamas, despidiendo por todas partes luces, se conservaba verde, lozana, hermosa; señalando el altísimo misterio de la encarnación del verbo divino, y la virginal pureza de maria, la cual después de ser madre, como antes, se había de quedar purísima Virgen, como canta la católica Iglesia. *Rebum, quem viderat Moyses incombustum, conservatam agnovimus tuam laudabilem virginitatem, Dei genitrix etc.*

Este fue, que estando aquel valiente Capitán Josué para dar la batalla contra sus enemigos, le apareció con un hemoso estoque en su mano, animándole y favoreciéndole para la batalla.

Este fue el, que en semejante ocasión apareció al animoso Gedeón, y poniéndose a su lado, animándole a la batalla, con solos trescientos soldados, venció y quitó la vida a una casi infinita multitud de Madianitas.

Este es, que en sola una noche, castigando idólatras, para escarmiento de muchos, mató ciento, ochenta y cinco mil Asirios del ejército de Senaquerib.

Este fue, que entró las espantosas llamas del horno [59] Babilónico, causando fresca marea a los tres niños santos, que por injusta sentencia fueron puestos en él, librándolos de la triste parca, y cantando con ellos alabanzas a su Criador, y Dios. *Benedicite omnia opeta Domini Domino etc.*

Este fue el solícito mensajero del gran Rey, que casi en un instante, trajo desde la Palestina a Babilonio el profeta Habacuc, llevando el sustento para el profeta Daniel.

Este fue el celestial Protomédico, que por mandato de Dios, movía a su tiempo, de la probática Piscina las aguas, para salud de los hombres.

Este Arcángel gloriosísimo es, que en el día triste, y amargo, terrible, y espantoso, en el cual ya no valdrán a los arrogantes fieros, ni bravatas, armas, ni ejércitos, y aún, según serán los jueces, ni dinero, que ahora tanto vale en los tribunales, el del juicio universal, tocará aquella misteriosa trompa, al sonido de la cual por el orbe todo oído, resucitarán los muertos todos, para presentarse delante del eterno Juez Iesu Christo, ejercita su oficio en el tribunal divino, como le canta la Iglesia santa. *Sed signifer sanctus Michael repraesentet eas n lucem sancta.*<sup>34</sup>

Este Capitán valeroso es, el que en el día de la cuenta general de todos vivos, y

34 Dan. 12, 1. Entonces se levantará Miguel, el Arcángel que se ocupa de tu pueblo.

35 Huela. *In miss* (referenciada desconocida): Que el abanderado san Miguel las conduzca a la luz santa.

muertos, en la última audiencia del supremo Inquisidor Iesu Christo, taerá el estandarte Real, la Cruz sacrosanta. *Tunc parebit signum filii hominis.*<sup>36</sup>

Este es, el que por sus altos merecimientos, y eroicas [60] virtudes, edificó la Águila de los sagrados Evangelistas templo, primero, que a ninguno de los Príncipes de la gloria, como primero, y mayo, que todos ellos, en la Asia.

Este fue, que como querido, y su privado, fue a consolar al Rey del Cielo Jesús, estando entre tristezas de muerte, entre sudores de sangre en el huerto de Getzemaní: *Apparuit ei Angelus Caelo confortans eum.*<sup>37</sup>

Y finalmente [que es imposible delinear en tampoco lienzo tantas grandezas de nuestro Arcángel] para que yo también tenga particular cariño, y afición, y toda la seráfica Religión a las grandezas de nuestro Arcángel, es probable opinión, que fue san Miguel, que en el monte de Albornia vino Serafín en figura de Christo crucificado al Serafín Francisco mi Padre, que estaba ayunando una cuaresma en honra de este glorioso Arcángel. *Ad honorem Archangeli Michaelis jeunium inchoasset.*<sup>38</sup> Imprimiendo en él las sagradas llagas.

Pues; *Quis putas major est in regno Caelorum?* Quién piensa Señores es de los cortesanos del Empíreo el mayor Príncipe? Quién el caudillo? Quién el que en su grandeza noble, en su nobleza grande, hace singular ventaja a los más grandes nobles de la celestial Jerusalén? Quién? Si las obras son testigos, digan, qué es san Miguel: Pues es entre todos en sus obras el más excelente, en sus virtudes el más heroico, en sus hechos el más admirable. Este es [es evidente] el querido Benjamín de Dios, el privado del Rey eterno Iesus, y primer grande de su celestial corte. *Hic major est in regno Caelorum.*

De este celestial Príncipe dijo el grande Basilio: [61] *Tibi, o Michael duci supernorum Spirituum, qui dignitate, et honore Praelatus es caeteris omnibus Spiritibus Supernis. Tibi inquam supplico.*<sup>39</sup> A vos, o Miguel divino [dice el santo] de los soberanos espíritus dignísimo General, que en la dignidad, y honra hacéis a todos singular ventaja, como a los súbditos el prelado. A vos se dirige, y encamina, para que tenga feliz suceso, y buen despacho, mi oración. Y Laurencio Iustini. *Sanctis Spiritibus praelatus est Michael; sicut Lucifer malis.* Es a diámetro opuesto nuestro san Miguel al soberbio Luzbel, y como éste es el mayor, y supremo Príncipe de los tenebrosos ejércitos; así Miguel es el mayor, y supremo Príncipe entre los lúcidos escuadrones. *Hic major est in regno Caelorum.*

36 Mateo, 24, 30. Entonces brillará en el cielo la señal de este Hombre.

37 Luc. 22,43. Se le apareció un ángel del cielo que lo animaba.

38 *In Offi. Stigma* (referencia desconocida): Comenzaba el ayuno en honor del Arcángel Miguel.

39 San Basilio, homilía de Ángeles. La traducción nos la da el mismo autor a continuación.

San Basilio (329-379). Uno de los grandes padres griegos, nació en Cesárea, en Capadocia, hermano de Gregorio de Nisa. Acérrimo adversario del arrianismo que negaba la divinidad de Jesucristo, perfeccionó las reglas monásticas, y escribió muchas obras fundamentales (*Diccionario de las Religiones*. Espasa. Madrid 1998)

## VIII

Ea, que ya no me admiro, no; de los favores grandes, de la honra singular, y tan preeminente que miro en nuestro Arcángel glorioso san Miguel. Iesu Christo eterno Rey le honra con singular merced; pues le da por armas las suyas, la insignia, y toisón bello, la Cruz. Ya se sabe, que le pintan, no sin misterio, a san Miguel con una Cruz en su noble pecho, y en su adarga otra, y como queda dicho, la traerá también en sus manos el día del juicios universal. Esto es como hombre. Y como Dios le da sus armas también, que es su inefable nombre de Dios, cifrado en el glorioso de nuestro santo: pues Miguel es lo mismo, que *Quis sicut Deus?* Y era justo, y en graciosa, y buena correspondencia, debido tan alto favor a san Miguel, y merecía le honrase Iesu Christo con sus doradas, y hermosas armas, en cuanto Dios, y en cuanto hombre; pues de una, y otra fuerte volvió san Miguel por la honra [62] de ese mismo hombre Dios; que si se dice bien; quien tal hace, que tal pague; no se dice mal; a tal servicio, tal beneficio; y al que vuelve por la honra de Christo Dios, y hombre, que le honre el mismo Christo como hombre, y como Dios.

Y vos esfea de la hermosura? Centro de toda belleza? Virgen madre del eterno Dios, María Reina del mundo? Qué honra, qué merced, que favor hacéis a vuestro Arcángel, que también os defendió, y volvió, como a noble caballero por vuestra honra [este es el propio oficio de caballero; pero *Expiravit*] cuando el infernal Dragón envidioso de vuestra gloria, intentó deslucir vuestra belleza, cuando huisteis al destierro: *Et mulier fugit in solitudinem?* Pues luego: *Factum est praelium in Caelo; Michael, et Angeli ejus praeliabantur cum dracone*<sup>40</sup>. Qué le dais Señora al defensor vuestro? Ay bueno. Qué? las armas hermosas, y ricas de su dulcísimo nombre de María; pues como bien advierten algunos, el nombre Marián, quiere decir, Maria, y Michael, a nuestro ángel. Ea bien está la cifra; muy bien están puestas las armas. Tenga las de la Reina María, Miguel; pues ya tiene las del Rey Christo hombre, y Dios; que los hechos heroicos, y excelentes virtudes de san Miguel no merecen menor honra, que las armas de la soberana Reina, y las del supremo Rey; pues por la honra de uno, y otro volvió. Y para que se responda a la dudosa cuestión: *Quis putas major est in regno Caelorum?* que tenían los sagrados Apóstoles; con toda verdad se les diga de nuestro santo: *Hic major est in regno Caelorum?* [63]

## IX

He dicho, que fue san Mguel, el que en la tristeza gande, entre sudores de muerte, consoló al Dios encarnado Christo en el huerto de Getsemani: *apparuit ei Angelus de Caelo confortans eum*. Oh Santo Dios, y que excelencia de nuestro Arcángel tan grande! Y ya dijo bien el Poeta: *Solatium est miseris socios habere poenatos*. Los compañeros, y más íntimos amigos son (los) que procuran el consul de los suyos, en la más apretada ocasión. No se atreve cualquiera a consolar al supremo Monarca. Pues; *quis putas major est in regno Ceolorum?*

---

40 Apoc. 12, 67. La mujer huyó al desierto... En el cielo se trabó una batalla. Miguel y su ángeles declararon guerra al dragón.

Quién sera éste privado del Dios hombre, y su querido Príncipe? Quién? San Miguel: *Apparuit ei Angelus de Caelo confortans eum*. Éste es que como Príncipe querido, y también amante de este hombre Dios, le da sus discretas razones de parte del eterno Padre, y con ellas, y con su figura humilde, y triste está compadeciendo, y consolando a su rey, y Dios. Este es el mayor, y más grande en la gracia de su Rey, virtudes, y méritos: *Hic major est in Regno Caelorum*.

## X

Vaya acabemos, que aún lo bueno de esta vida cansa, si es prolijo, y mucho más a los mundanos, si es del Cielo. Señor, enseñadnos, si es vuestro gusto [y será, por de la honra de vuestro querido Miguel] quien es. Brevemente cifradnos lo heroico, y grande de su persona noble; que vos solamente sabéis hacer estos prodigios de abreviar la grande; pues ya en vuestros primeros días lo hicisteis, haciendo os niño pequeño, siendo Dios de grandeza imensa. *Puer natus est nobis, et Filius datus est nobis, etc.*<sup>41</sup> Ya lo veo señalado en las palabras del más [64] entendido Maestro de las gentes san Pablo. *Tunc revelabitur ille iniquus, quem Dominus Iesus interficiet spiritu oris sui.*<sup>42</sup> Habla de aquel monstruo espantoso, de aquella rabiosa fiera Anticristo, que anthonomástice se llama el malo, *iniquus*; y dice que le quitará Jesús Christo la vida con el espíritu de su boca. Y el profeta Isaías dice de la misma fiera. *Spiritu labiorum suorum interficiet impium.*<sup>43</sup> Con el espíritu de sus labios, ha de quitar la sacrílega vida al bravo monstruo Anticristo. Cual sea este espíritu de la boca, y labios de Iesu Christo, tienen pareceres distintos, diferentes Doctores. La boca de oro Chrisóstomo,<sup>44</sup> y san Jerónimo<sup>45</sup> afirman, que será el imperio, y mandamiento del mismo Christo: Pero el docto Cartusiano, Hugo Cardenal, y el Angélico doctor santo Tomás, dicen, que será el ínclito General de los Empireos ejércitos san Miguel. Oh, Iesús, que excelente, qué excelencia tan alta de nuestro santo! *Interficiet eum spiritu oris sui*. Dice el Doctor Angélico: *Quia Michael interfecturus est eum in monte olivetí, unde Christus in Coelum ascendit*. Este gloriosísimo Príncipe san Miguel, será el valiente, y animoso, que derramará la sangre maldita del fermentido Anticristo, y este se llama el espíritu de Iesu Christo, de su boca, de sus labios. Pero diréis, que no son todos los Ángeles, y Serafines, y los nueve Coros todos de celestiales espíritus, espíritus de Dios? Sí. Pues cómo se llama san Miguel espíritu de su boca, de sus labios, suyo de Iesus Christo? Ya lo digo. Habéis visto alguna Señora, Dama, Princesa, o Reina, que tiene muchos hijos? Sí. Todos son hijos, a todos los parió, a todos ama; pero hay uno más querido, el

41 Isa. 9, 6.: La *Vulgata* traduce: *Parvulus enim natus est nobis, et Filius datus est nobis, etc.* Y la *Nueva Biblia Española*, en 9,5: Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado.

42 Thes. (Tesalonicenses), 2, 8: aparecerá el impio, a quien el Señor Jesús destruirá con el aliento de su boca.

43 Isaí. 11, 4: Ejecutará al violento con la vara de su boca, y al malvado con el aliento de sus labios.

44 San Juan Chrisóstomo (347407) Clérigo sirio y uno de los Doctores de la Iglesia, nacido en Antioquia, y llamado *Chrysostomos*, del griego que significa "Boca de oro" por sus cualidades oratorias. (*Diccionario de las Religiones*. Espasa. Madrid 1998)

45 San Jerónimo (342420), erudito italiano y Padre de la Iglesia Latina. Fue secretario del papa San Dámaso. En 385, dirigió una peregrinación a Tierra Santa, y se asentó en Belén en 386, donde emprendió o completó su gran obra literaria, en particular su traducción *Vulgata* de la Biblia, a partri de los textos hebeos. (*Diccionario de las Religiones*. Espasa. Madrid 1998)

Traducción del txto latino: Ciertamente le considero el más pequeño de ellos, ya que no había venido para ser servido, sino para servir, y darles ejemplo de humildad.



Benjamín; uno tras quien se van afectos de la madre: en quien descansa más, [65] que en los otros, su corazón.: y a éste llamáis el hijo de la Señora madre. As es. Pues he aquí, lo mis mo tenemos aquí. Los Ángeles, Arcángeles, Serafines, todos son espíritus de Dios; pero san Miguel se sale con ese blasón de espíritu de Dios encarnado Iesu Christo, por ser su querido, su Benjamín, y en quien descansa más que en otros su corazón: *Quem Dominus Iesus interficiet spiritu oris sui: Quia Michael Archangelus interfecturus est eum.*

Adviértase lo que dice: *Quem Dominus Iesus interficiet spiritu oris sui, Spiritu laborium suorum.* Es tan dichoso san Miguel, que tiene su morada en la hermosa boca, y labios de Christo. Acabemos, sino nos perderemos en las grandezas de san Miguel. I sacro texto dice de los espíritus de los santos, que están en las manos de Dios: *Instorum anima in manu Dei sunt.*<sup>46</sup> Y esta es su gala, s dicha, su honra; y nuestro Archángel sube más, y más; no en las manos, no; sino en la hermosa boca, y colorados labios de gracia del Dios encarnado descansa. *Quem Dominus Iesus etc.* Qué no merecen de nuestro Príncipe los altos hechos, las virtudes heroicas menos, que descansar en la hermosa, y divina boca, y en los labios del eterno Dios encarnado: cuando los demás santos espíritus en las manos del mismo Dios habitan, y descansan: *Instorum anima in manu Dei sunt.*

Y si no se puede vivir sin espíritu. Si del que vive se acaba luego la vida sin su espíritu. Que queréis, que os diga? Que puedo decir qué no hierre? Parece que era consecuencia el decir de nuestro santo, lo que no se puede bien en riguroso sentido. Qué? Que si no puede vivir sin su espíritu el que vive, y nuestro Arcángel san Miguel es del Dios encarnado [66] su espíritu, que no puede vivir ese mismo Dios, sin este celestial, y hermoso espíritu san Miguel: *Quem Dominus Iesus interficiet spiritu oris sui:* Y ya que no se puede decir en rigor metafísico, que no podía vivir Iesu Christo sin este soberano espíritu: Pero por lo menos se ve la estimación grande, que hace de nuestro Archángel el Verbo eterno encarnado, y que parece, que a lo amoroso; no sabía, ni podía vivir sin él: que ya se dijo del amor: *Odit verus amor, nec patitur moras:* Que no sabe, ni puede el verdadero amante sufrir ausencia de lo que ama. Pues dígase en este amoroso, y cristiano sentido, que siendo nuestro Arcángel san Miguel el espíritu de Iesu Christo, no sabía, ni sufría su corazón amante, estar ausente de su querido benjamín san Miguel. Pues se acaba ya el tiempo de esta breve oración; quédese en la memoria de todos los presentes, que con devoción de tan alto Príncipe vinieron a oírla, la resolución de la cuestión Apostólica; *Quis putas major est in regno Caelorum?* Afirmando, y señalando con el dedo: *Hic major est in regno Caelorum.* Que si se busca, quien es el feliz, y dichoso, que sea el más lúcido, más grande, más noble, el Príncipe de Dios querido, el que está en la singular privanza del eterno Emperador del orbe todo: digan, qué es el gloriosísimo Arcángel san Miguel: A quien rendidos, adoramos, y reverenciamos de todo corazón, y afecto, como Capitán, y caudillo de los ejércitos del gran Rey: *Princeps militae Angelorum:* En cuyo favor, y patrocinio esperamos vencer el toro bravo, el Demonio, sus embustes, y trampas, los pecados, y vicios, y alcanzar las mercedes, y favores, que a los que le sirven comunica el más poderos Monarca.

Y vos soberano Príncipe de la gloria. Invicto General de las tropas celestiales, que

46 Sap. 3, 1: La vida de los justos está en manos de Dios. añade : y no los tocará el tormento.

con el sabor y gracia del Omnipotente Dios tanto pudistes, que vencistes glorioso el más fiero Dragón, alcanzad a vuestros devotos valor, y fuerza, para vencerle. Vos que asegurastes el Reino de los Cielos, echando de sus términos los perturbadores del sosiego, alcanzadnos paz, y quietud por los Reynos de los fieles, acabando con los que los perturban; para que se conserven, y en ellos la fe santa de Dios, que con vos adoramos. Vos que al mismo consuelo del Cielo, y tierra, el Dios humanado distes consuelo en sus angustias, y penas, alcanzad para todos consuelo en las nuestras, que no faltan, si sobran en esta vida triste. Alcanzadnos del soberano Iesus su divina gracia, prenda segura de la verdadera gloria: *Quam mihi, et vobis, etc.*

**SERMON QUE DIXO EL AVTOR, EN LA SOLEMNE FIESTA,  
QUE A SU PATRONA CONSAGRAN LOS MUSICOS,  
SANTA CECILIA VIRGEN, Y MARTYR,  
EN LA IGLESIA CATEDRAL DE LA CIUDAD DE PALMA.**

*Simile est regnum coelorum decem virginibus.* Math. 25.

I

Sobre la Deidad de un monte (es poesía) triste, melancólico, desconsolado, salió el más perito, y diestro músico, que conocieron los mortales, Orfeo. Y tomando su lira con sus músicas manos (en los músicos parece que tanto cantan las manos, y cuerpo todo; como la boca) tocaba tan dulce, cantaba tan apacible, que como dijo Horacio: *ob hos lenire tigres, rapidosque leones &*. Amansaba las más indómitas fieras, los Leones más feroces, y los Tigres más crudos. Arrancábase de los duros montes peñascos, y de los peñascos diamantinas piedras. Venían cándidos, y hermosos Cisnes, para con sus alas hacerle dosel al músico y, con sus plumas, sombra para su regalo. Hasta el can Cerbero del Tartáreo palacio espantoso portero y los más inhumanos Dioses, Plutón, y Proserpina, se rindieron a la suavidad de la música de la bien acordada Lira del músico Orfeo. Tan al propósito es [225] la historia, como mentirosa. Pero, si que verdadera se ve en vos, música soberana, tan celestial, como Cecilia. *Cantantibus organis, Caecilia Domino decantabat, dicens: fiat cor meum immaculatum, ut non confundar.*<sup>47</sup> Triste estava nuestra celestial música Cecilia la noche de sus desposorios. Triste de ver, que sus padres le querían dar esposo en la tierra, a la que ya, como una de las más prudentes. *Et una de numero prudentum.* Lo tenía escogido, su Dios, en el Cielo. Salió sobre la Deidad de un monte, que fue ella misma: pues en hermosura, donaire, perfecciones, y gracias, era un altísimo monte. Tomó en sus virginales manos la bella lira de su corazón bello. *Caecilia virgo in corde suo soli Domino decantabat.* Empieza a cantar tan suave, apacible, y dulcemente cien veces de suspiros acompañados de lágrimas enamoradas. *Deum gemitibus exorabat.* Que mejor, que del otro músico Orfeo. *Ob hos lenire tigres, rapidosque leones &c..* Se puede decir de esta música celestial, que en lo dulce, suave, y apacible de su música, hablándaba los más duros peñascos, y amansaba las más bravas fieras. Sino, que lo diga el Tirano más Tigre, que los hircanos, Almaquío, el cual buscando prisiones, calabozos, fuegos, y tormentos para rendirla, quedó rendido, y aún vencido de la diestra música Cecilia. *Caecilia virgo Almachium superavit.* Tocó diestra su acordada Lira, y quedóse el can Cerbero vencido.

<sup>47</sup> In oddl. Con el canto del órgano, Cecilia ensalzaba al señor diciendo: que sea immaculado mi corazón, para que no me turbe.

Tocó Cecilia su apacible, como suave Lyra, y aquellas dos fieras bravas, contrarias a Iesu Christo, Tiburcio, y Valeriano,<sup>48</sup> al oír su dulce armonía, quedaron tan mansos, que como mansos corderos dieron alegres por su verdadero Dios, su sangre, y vida. *Tiburtium et Valerianum ad [226] coronas vocabat*. Toca su dulce Lyra, y los peñascos duros, los verdugos, a centenares se convirtieron al verdadero Dios. Toca Cecilia. *cantantibus organis et Fiat cor meum, etc.* Y bajan del Empíreo Cielo los cándidos, sino Cisnes, espíritus, los Angeles para su regalo, y consuelo de Cecilia. *Angelus Domini descendit de Caelo, et lumen refulcit in habitaculo*. Toca Cecilia tan suave, que enamoró con la música apacible a su divino, y querido Esposo Iesús, obligándole a que enamorado de sus gracias, le diga: *Veni sponsa Christi, accipe coronam, quam tibi Dominus praeeparavit in aeternum,*<sup>49</sup> quedándose por siempre en compañía de su dulce esposo en el tálamo nupcial. *intraverunt cum eo adnuptias*. como virgen prudentísima. *Et quinque prudentes*. De esta nobilísima Dama, purísima Virgen, Martir ilustrísima, excelentísima Predicadora de la Fe y Evangelio de Christo, y peritísima Maestra de música celestial, y Patrona de los músicos de la tierra, tenemos hoy de predicar. Pedíase un Angel, o Serafín, para predicar de este las gracias: pero supuesto, que éste falta, supla el favor del Cielo, la divina gracia; que como fue pródigo en concederlas a Cecilia, no hará falta, para que se publiquen. Pidámosla. &c. Ave Maria.

*Simile est regnum Caelorum decem virginibus, &c.*<sup>50</sup>

## II

El mejor, y mayor Maestro de los mortales, y de los inmortales Espíritus, también; la

- 48 Santa Cecilia fue una doncella romana que vivió en la primera mitad del siglo III. Instigada a que adujarse el cristianismo, se negó. Valeriano era su esposo quien, al descubrir su celo religioso, la trató castamente, se convirtió y convenció a su hermano Tiburcio, los cuales siguieron a Cecilia en el martirio.

El libro hagiográfico más conocido durante el siglo en que vivió Nadal Felíu, el siglo XVII, fue *Flos sanctorum* del Padre Pedro de Ribadeneira.

49Eccle. (referencia imprecisa): Ven, esposa de Cristo, recibe la corona que el Señor te ha preparado para la eternidad.

- 50 Mat. 25,113. &c. (Math. 25.) Copiamos la parábola de las jóvenes fatuas ya que sobre ella se sostiene todo el sermón: "Entonces se parecerá el reino de Dios a diez muchachas que cogieron sus candiles y salieron a recibir a su novio. [Simile est regnum Caelorum decem virginibus]

Cinco eran necias y cinco sensatas. [Quinque ex eis erant fatua, et quinque prudentes]

Las necias, al coger los candiles, se dejaron el aceite;

las sensatas, en cambio, llevaron alcuas de aceite además de los candiles.

Como el novio tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron. [Exierunt abuiam sponso, et sponsa]

A media noche se oyó gritar:

¡Qué llega el novio, salid a recibirlo!

Se despertaron todas y se pusieron a despabilar los candiles.

Las necias dijeron a las sensatas:

Dadnos de vuestro aceite, que los candiles se nos apagan.

Pero las sensatas contestaron:

Por si acaso no hay bastante para todas, mejor que vayáis a la tienda a comprarlo.

Mientras iban a comprarlo llegó el novio; las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta. [Et clausa est janua]

Cuando al fin llegaron las otras muchachas, se pusieron a llamar:

Señor, señor, ábrenos.

Pero el respondió:

Os aseguro que no sé quienes sois. [Nescio vos]

Por tanto, estad en vela, que no sabéis el día ni la hora".

regla cierta de toda verdad, y buena enseñanza, Iesu Christo, nos enseña hoy una letra, que es famosa para músicos, y para los que no lo son; pues es del Cielo. *Simile [227] est regnum Caelorum decem virginibus*. A diez vírgenes es semejante el reino de los Cielos (diez) las cuales entre sí partieron la prudencia, y grosería. *Quinque ex eis erant fatua, et quinque prudentes*. Harto ventura fue que no fuesen más las necias que las avisadas, que siempre crece más la hierba mala que la buena.

Todas estas diez Doncellas estaban aguardando al divino esposo, y aún le salieron a recibir. *Exierunt abuiam sponso, et sponsa*. Quién duda que todo sería gala, riqueza, perlas, y diamantes, sortijas, y arracadas, y aún si se usaba lo de estos tiempos, mucho jazmín, y nacar postizo. Muy a lo galán saldrían, no hay duda, porque la más fea con sus adornos ricos se imagina, si no más, poco menos que Venus, hermosa. Pero con todo esto, y algo más, no agradaron al divino esposo todas, sino que a las cinco que eran necias, les dio con la puerta en los ojos *Et clausa est janua*, diciéndoles el nombre que merecían: *Nescio vos*. Oh santo Dios, que diferentes son vuestros ojos de los ojos de los mortales. Doncellas, ricas, hermosas, cargadas de carga tan apacible de diamantes, y perlas, plata, y oro, que atraen de los hombres como piedra imán los ojos, y aún el corazón, no agradan a Dios? No. Pues ya se deja entender que la santidad, y virtud, que es lo que en sus esposas quiere el divino esposo, no consiste en estas cosas. No.

Pero pregunto yo, Señor? Por qué tratáis como necias las cinco, y como avisadas las otras, *Quinque ex eis erant fatuae, et quinque prudentes*, si todas tienen en sus manos las lámparas, *accipientes lampades suas*? Si se preparan todas, y disponen para las fiestas por qué las tratáis con tanta desigualdad cómo es llamar [228] aquéllas necias, y a éstas prudentes? *Quinque ex eis erant fatuae, et quinque prudentes*? Que una de las mayores miserias que padecemos en este mundo es dos iguales en méritos ser en los premios desiguales; y talvez la mayor paga tiene el que trabaja menos. Y siendo vos tan recto *reddet unicuiq secundum opera sua*: me admiro, Dios mío, del suceso destas Vírgenes.

Y más que en las divinas, y humanas letras fue siempre símbolo de la sabiduría la luz. Que por esto llamó Christo a sus predicadores, y Doctores luz: *Vos estis lux mundi*. Y teniendo todas estas diez Doncellas luz en sus lámparas, por qué, ya antes que diga que de las cinco se murió la luz, las llama necias? *Quinque ex eis erant fatuae*? Grande misterio tiene, no hay duda, que llenas de misterio soberanos están las palabras como los hechos de Christo. ¿Y que misterio? Ya lo digo. Plega a Dios que lo acierte. Una luz misma da claridad, y tinieblas, hace necios, y avisados, sabios, y groseros. Porque cuando la ciencia no aprovecha para conocer, amar, y servir a Dios, tanto vale el saber como el ser necio. Cuando no sirve la sabiduría para salvarse el que sabe, es tal ciencia, ignorancia, es sabiduría grosera.

### III

Durmióse el que llamamos sabio Salomón, y Dios le infundió tanta sabiduría que con ella conoció, y entendió todo lo que fue criado. No le costó más fatiga el saber que saber dormir. A fe que, si de esta suerte se alcanzaba el ser sabio en estos tiempos, serían más los

sabios que no son, con ser tantos los groseros. Pero ya no se sabe sin estudio, y como son tan poco los que estudian [229], no son muchos los que saben. Ya Salomón es sapientísimo, y en tal grado, que dijo el Abulense<sup>51</sup> que supo más que Adán. Dios le hace cierto de la sabiduría, y el Abulense también de lo que afirma. *Dedi tibi cor sapiens et intelligens in tantum ut nullus ante te similis sui fuerit nec post te surrecturus sit.*<sup>52</sup> Es tanta la ciencia que te he dado (dice Dios) que otro como tú tan sabio ni fue antes ni será después de ti. Despierta Salomón, y juzga que su sabiduría era de sueño, era imaginada, y fantástica, y que tenía más de necio que de sabio. *Igitur evigilavit Salomon et intellexit quod esset somnium.* Despertad Salomón del todo que, según lo que habláis, parece que estáis dormido. Qué pensamientos tan ajenos de verdad son los vuestros? Cuándo el que mentir no puede os asegura ser mayor vuestra sabiduría que la del Orbe todo, vos os juzgáis, y tenéis por necio; cuándo muchos del mundo más ignorantes, asegurados de la presunción propia, se juzgan más sabios que no sois vos? *Igitur evigilavit Salomon et intellexit quod esset somnium.* Adán dormía; infundióle Dios sabiduría;. Después que está despierto, conoce que la tiene, y se juzga, como era verdad, sabio. Dormido estaba Jacob; dióle Dios ciencia de altísimos misterios, y despierto sabe, y conoce que la tiene y que se la concedió el Altísimo. Pues cómo Salomón sólo es el desconfiado? cómo Salomón sólo juzga por ciencia soñada la que es tan verdadera como infusa? cómo éste sólo imagina ser la sabiduría, que le concedió Dios, fantástica, de sueño? Y sólo él, que con toda propiedad es sabio, se confiesa necio? Milagro es, y aún es solo; pues ya se estila imaginarse no sólo ser sabios los [230] que lo son, pero aún más sabios los más necios. Qué ocasión debe tener Salomón para esto? qué motivos? qué razón? Sí que lo tiene, y muy bastante para que hable con tan peregrino estilo. Y es? Ya lo digo. Miren las letras sagradas, y verán que bárbaramente se dejó Salomón llevar de furiosos apetitos, y que necio se precipitó al profundo de la culpa su Alteza. Los cariños, y falsos halagos de unas mujercillas lo apartan de su verdadero Dios. Ya adora fingidas Deidades como Demonios verdaderos. Ya sacrifica al Ídolo de Moab. Ya dedica muchos templos a muchos Dioses el que por tantas mercedes obligado, a sólo un verdadero debía adoraciones. Ha príncipe engañado, qué sabéis? cuánta es vuestra sabiduría? *Et intellexit quod esset somnium.* Todo es soñado. Nada sé. Príncipe de los mortales, el más sabio, dónde está vuestra ciencia? *Et intellexit quod esset somnium.* Nada sé, tan necio soy como antes. Y dice bien, fieles, que nada sabe el más sabio de los hombres. Que si deja verdadero Dios, qué puede saber? Si se aparta del camino de toda verdad, no puede tener sabiduría. Bien lo dijo el grande Augustino. *Absque te sapere non est sapere, sed decipere.*<sup>53</sup> Saber para apartarse de Dios es no saber. Ciencia para condenarse es ignorancia, y el más sabio que no sabe servir a Dios, y salvar su alma, es ignorante. *Absque te sapere non est sapere, sed decipere.* Al que sabe, y no para alcanzar la corona eterna de la gloria, tanto le aprovecha el saber como el ser necio.

51 Abulense, comunmente se conoce bajo este nombre a don Alfonso de Madrigal Tostado de Rivera, célebre escritor español del siglo XV (1400-1455), que fue obispo de Avila. Escribió *Suma de confesión*.

52 2 Crónicas 1,12: La traducción del autor es la que sigue al texto latino: "Es tanta la ciencia que te he dado (dice Dios) que otro como tú tan sabio no ha habido antes ni habrá después de ti".

53 San Agustín: El conocimiento sin ti no es conocimiento, sino engaño.

O que alegre, y gozoso caminaba el animoso, como si el capitán Urias al Real del General Joab, con las letras en la carta escritas de su Rey que al mismo traía, *Scriptis David epistolam ad Joab misito [231] per manum Urias*.<sup>54</sup> Letras tiene? Sabio es. Eso no, sino muy necio. Qué dicen esas letras? qué contienen esas cartas? qué? *Ponite Uriam ex adverso, ubi fortis simum est praelium et relinquit eum ut percussus intereat*. Dejaréis (dice la letra) a Urias en la parte donde asisten más valientes contrarios para que pierda la vida. Oh santo Dios, aún en los reales pechos se atreve la alevosía. Qué hará en los villanos! Letras tiene Urias, y por ser un Rey, parece habían de ser buenas letras, y que con éstas había de ser muy sabio el capitán Urias, y entendido, cuando con ellas es el más ignorante, y necio entre tantos que saber, y aún traer letras para que sean ellas instrumento de quitar, al mismo que las trae, la vida? Qué necio que está Urias con estas letras de su Rey, pues no le aprovechan para la vida; antes son verdugo inhumano para su muerte. Oh sabios, oh personas que en el mundo pretendéis de entendidos, y de mucho saber! Cuántas letras traéis en vuestros discursos!

Cuántas letras sutiles en vuestro agudo ingenio! Pero todas ellas son ignorancia. Todas necesidad muy grande son, sino son para salvaros. Sino son para saber llegar al puerto seguro, al cual navega por el mar borrascoso de este mundo vuestra alma. Qué bien lo dijo Ambrosio. *Oculi sapientis in capite eius, quia ille vere sapit cuius animus in Christo est, cuius interior oculus erigitur ad superna*.<sup>55</sup> A los que tienen letras, y no sirven para servir a Dios y salvarse es cada letra un puñal, un balazo, un dardo, que les quita miserablemente la vida, dijo muy bien el que en sabiduría, como en pureza es Angel, Tomás. *Litteras mortis super se portant viri litterati, qui sciunt [232] et non faciunt*. Pues es cierto que no hay otro saber que saber servir a Christo. No hay otro saber que saber salvarse, que para los demás tanto monta el saber como el ser necio.

Andar. Andar. Necias, groseras, tontas. *Quinque ex eis erant fatua*. Que si tales os llaman, lo merecéis, porque lo sois. Que importa, fieles míos, que traigan las lámparas encendidas al principio las vírgenes cinco? qué importa tengan en sus manos candeleros, y luces? qué les importa la luz de la sabiduría? qué les aprovecha? Si no les sirve para salvarse? para entrar en las soberanas bodas del divino esposo? sino sólo para su perdición eterna? Nada. Pues dígase, aun cuando tienen luz de sabiduría, que son necias. *Quinque ex eis erant fatua*. Que si no aprovecha el saber para agradar a Dios, y para salvarse, es lo mismo el saber que el ser necio.

#### IV

Ea Dama hermosa. Princesa bella. Ya gloriosa Reina en los reinos eternos de la gloria.

54 2 Samuel 11, 14: Escribió David una carta a Joab y se la mandó por medio de Urias.

55 San Ambrosio (340-397), doctor de la Iglesia y obispo de Milán, contemporáneo de san Agustín. Seguramente la cita es de su *Exposición del Evangelio según san Lucas*. La nota al margen dice: Ambrosio. Libr. 7, in Luc.

Grande Maestra, y Patrona de la música, y de los músicos, Cecilia celestial. Ya es tiempo que salgáis a la fiesta que sin vos, objeto hermoso, ni sería del todo la fiesta alegre ni confirmada esta verdadera doctrina. Cecilia (fieles) si que es prudentísima doncella. *Et una de numero prudentum*. Cecilia si que es discreta, y avisada como la que más. *Hec est virgo sapiens*. Pues le sirve su sabiduría, y ciencia para hallar a Jesucristo; para servirle, amarle, y adorarle con ansiosos afectos. Y le sirve para salvarse, y para que sea dichosa esposa del mismo Christo. *Intraverunt eum ea ad nuptias*. [233]

Tan dichosa, avisada, y entendida fue nuestra gloriosa Cecilia que le dice la Iglesia *Virgo gloriosa semper Evangelium Christi gerebat in pectore*. Sabía muy bien la doctrina de aquel grande maestro de S. Juan, y suyo, Iesucristo. Sabía altísimamente por medio de los continuos coloquios con su esposo Iesús, y por la fervorosa oración; pues, *non diebus neque noctibus vacabat a colloquiis et oratione*. Y su mayor saber fue saber a Christo, servirle, y amarle y al prójimo, convirtiendo muchas almas para su Dios, y esposo, como convirtió a Valeriano, esposo suyo en la tierra, y a Tiburcio su hermano. *Tiburtium et Valerianum ad coronas vocabat*. Supo convertir los verdugos que le llevaban al suplicio con su celestial doctrina, y otros cuatrocientos enemigos del nombre de su Christo. Supo hacer bajar azucenas del más ameno jardín, el de la Gloria, y aún los mismos cortesanos del Cielo a su dulce, y agradable compañía. Y supo discreta desposarse con el eterno esposo Iesus, Rey de los Cielos, dejando, al esposo Valeriano, Príncipe de la tierra. Y supo unirse con tan apretados lazos de casto amor con el Dios encarnado, su castísimo esposo que, para no estar un solo punto apartada de su dulce compañía, dejó alegre su sangre, y vida en las manos sacrílegas de los tiranos. *Haec est virgo sapiens*. Esta si que es prudente, avisada, y sabia, predicadora, virgen, martir, música, dichosa esposa del más soberano Rey, prudentísima entre las más. *Et quinque prudentes*.

## V

Ahora entiendo lo que buscaba el Angel en compañía de la noble, y hermosa Cecilia. *Caeciliam intra cubiculum orantem invenit el juxta eam statem* [234] *Angelum Domini*. Estaba en la cárcel Pedro. Bajó al calabozo el Angel. *Angelus Domini descendit de Caelo et lumen refulsit in habitaculo*. Caen las cadenas del cuello, de los pies los grillos, y las esposas de las manos de Pedro. Seguía Pedro al Angel. Salen de la ciudad los dos, y en viéndolo el Angel libre a Pedro, se aparta de él; lo deja. *Continuo discessit Angelus ab eo*. Bien enseña el celestial espíritu que es Angel, no hombre, pues asiste con su favor a un desvalido cuando los hombres sólo asisten al poderoso. *Donec fueris felix multos numerabis amicos: tempora si fuerint nubila, solo eris*. Dijo el poeta. Pues ¿qué pretende en esta ocasión el Angel? ¿qué? Dice Crisóstomo, reconoce que, en esta ocasión, es inferior a San Pedro. Conoce el celestial Espíritu que resplandecen más las luces de las virtudes de Pedro en esta ocasión que los resplandores Agélicos, y como envidioso, a lo santo, de la grandeza de los méritos de Pedro, que alcanza padeciendo alegre en la cárcel por su Dios, viene a ser compañero suyo por ser también en cierta manera su igual compañero en la grandeza del mérito. *Vis esse Angelus* (dice el río de la elocuencia) *an Petrus servatus? Petrus, utique, malvissem esse propter quem Angelus descendit*. Ve el Angel la gloria de San Pedro en el padecer alegre por Christo entre las penas del calabozo, y se conoce inferior al sagrado Apostol. Por eso baja de los eternos balcones a la compañía de Pedro como quien busca que se iguallen los dos en la grandeza del mérito.

Oh pasmo del Orbe todo! Admiracion de los celestiales Espiritus, hermosa Cecilia! *Caeciliam intra cubiculum orantem invenit, & juxta eam, Angelum Domini*. [235] Miran los más bellos cortesanos del Cielo los Serafines, y Angeles vuestra hermosura virtuosa: Mira, y ven, que sois tan pura, tan graciosa, tan docta, tan discreta, tan avisada, y tan perfeta que les parece sobresalen vuestros candores á sus luces. Y paréceles, y muy bien, que bien los estaría mudasen el ser de Ángel en ser de Cecilia en la pureza, virtud, y gracia; y pues no puede ser, bajan de los eternos palacios a vuestro retiro, para gozar, y estar en vuestra agradable compañía. La corona, y guirnalda, que del celestial Paraíso trujeron de hermosas azuzenas para adorno de vuestras cándidas sienes, ponenla sobre las suyas, para ver si a dicha, la tendrán ellos, que pueda jusgar alguno, mirándolos en vuestra compañía adornados con vuestra corona, algún Ángel de ellos por Cecilia, o a vos Cecilia por algún Ángel; que con esto se tendrá el Ángel, que os pareciere por mil veces dichoso. Por esto baja. *Ceciliam intra cubiculum orantem invenit &c*. Sino decimos, fueron celos, como eran finisimos los amores castisimos que le tenía su dulce esposo Jesus, de la hermosura, y gracia de Cecilia, como significa Grisolo. *Pervolat ad sponsum festunus interpres, ut a Dei sponsa humana de sponsationis arceat, &c suspendat affectum*. Que a tanto llega de la hermosa Cecilia la gracia, como su discreción, y prudencia. *Et quinque prudentes*

## VI

*¡Intraverunt cum eo ad nuptias, & clausa est janua nescio vos*. Las avisadas, y discretas doncellas adornadas con el aceite de la caridad, entraron a las bodas del cordero Dios, y cerróse luego la puerta, *clausa est janua*". Vienen luego las groseras. Tocan. [236] Domine, Domine aperi nobis. Sírvase vuestra Majestad, Señor, abrírnos la puerta. *Nescio vos*. Andar, que no conozco por cosa mía, tanta necesidad, y grosería. *Nescio vos*. No conozco por esposas tanta necesidad. Señor, son hermosas. Sí, pero son groseras. *Quinque ex eis erant fatuae*. Y yo las quiero prudentes. *Estote prudentes sicut serpentes*. Señor, son ricas. Sí, pero son soberbias, y yo busco humildes. *Humilia respicit in caelo & in terra*. Señor, que están puestas a mil oros. Todo gala, bizarría, oro, plata, perlas, diamantes, sedas, y brocados muy finos. Sí. Pero son vanas, y yo no quiero vanidad en mis esposas, sino llaneza, y limpieza; por eso quiero que vengan a mí Real tálamo del monte Libano. *Veni de Libano sponsa mea. Veni coronaberis*. Con vestidura, y adorno cándido, y limpio, como el monte Libano; y pastoril, y pobre, como pide la aspereza de los riscos. *Nescio vos*. Andar, que por esposas mías no os conozco. Pero Señor esto basta, y sobra para ser amables, y dignas de todo amor, y cariño; ser Dama hermosa, y rica. Por lo menos en el mundo esto es lo que se adora, y busca. Ea, dice el celestial, y divino esposo, *Nescio vos*. Si el mundo adora, y gusta de nobleza, y virtud, que se funda en hermosura grosera, y riqueza soberbia, yo no; sino, que quiero por mis esposas, humildes, y prudentes vírgenes. Estas entrarán a mis Reales palacios, como esposas mías. *Intraverunt cum eo ad nuptias*. Pero las necias, no. *Clausu est janua*. *Nescio vos*.

Pero Señor de las eternidades, tan justo, como piadoso, ya que estas cinco doncellas, tan desgraciadas, como necias, (y claro está, que si eran doncellas necias, habían de ser desgraciadas, que ha menester [237] siempre, y más en estos miserables tiempos, mucho aviso para no caer en desgracia) ya no tiene remedio para su mal; sepan, si os parece, la causa de su



desdicha, y de serrarles tan aprisa las puertas de vuestro sacro palacio. *Clausa est janua*. Y darles con su necedad a los ojos. *Nescio vos*. Que tal vez, saber la causa del desprecio, es alivio al desdichado. Sí. Yo la diré, fieles, con licencia de este soberano esposo. *Simile est regnum caleorum decem virginibus & Exierunt obviam sponso, & sponsa* Qué pretendéis, Señoras? Qué? Ser esposas del sumo Rey. Ah necias. Ah fatuas: *Quinque ex eis erant fatuas*. Vosotras? *Clausa est janua. Nescio vos*. Vosotras que tenéis más de necias, y presumidas, que de avisadas, y hermosas (es ordinario) queréis llegar a la dicha de ser esposas de tan noble dueño? Pues no? No: porque sois groseras, necias. Ya se va descubriendo la causa.

## VII

Habla el Doctor de las gentes de los casados y dice. *Viri diligite uxores vestras sicut et Christus Ecclesiam*.<sup>56</sup> Y en otra parte *Quae autem nupta est cogitat, quae sunt mundi quomodo placeat viro*.<sup>57</sup> Y la verdad por esencia, Christo. *Quod Deus conjunxit homo non separet*". Y es la razón porque *Erunt duo in carne una* Haber de ser muy grande el amor entre el esposo, y esposa, entre el marido, y la mujer. De tal suerte que, siendo el amor unitivo, ya los dos no lo han de ser sino uno. *Erunt duo in carne una*. Ea. Andar groseras. *Nescio vos*. Que si habéis de ser esposas, habéis de amar, y si habéis de amar, siendo necias, no será cosa posible. Aprended primero a ser discretas antes de ser amantes. *Nescio vos*.

Salió determinado David a castigar descortesías [238] de Nabal Carmelo. Sabe su esposa de Nabal, Abigail, la determinación (que ha de ser muy secreto el Rey, que quiere no salgan en vano sus determinaciones) de un enojado Rey. Sale al instante al encuentro del que venía con ceño; y empieza tan discreta, como hermosa, con palabras tan humildes como prudentes hacer la petición, mezclando algunas dádivas (que si faltan éstas, se puede tener por perdido cualquier pleito) solicitando de su marido el perdón. Y la razón que da la discreta es que su marido era tan necio como grosero, que ya lo decía su nombre como su cara: *Stultus ut nomen sonat*.<sup>58</sup> Pagado el Rey de la hermosura, y discreción de la Dama, la envía alegre para su casa. Llega a su marido Nabal, la Señora Abigail; dale las buenas nuevas de lo que para él con el Rey David había negociado, y luego cae muerto casi repentinamente. ¿Qué es esto, Nabal? qué hacéis, hombre inadvertido? Ahora, cuando os vienen las buenas nuevas de la seguridad de vuestra vida, por lo que discreta supo negociar vuestra esposa, que os habíais de alegrar, y vestiros, si antes de luto, ya de fiesta, os entristecéis; y es en tanto extremo vuestra pena melacólica que os quita miserablemente la vida? ¿Qué es esto? Dice un moderno: que fue castigo de los Cielos para que no gozase un necio tanto amor. Y otro dice: *Debebat enim*

56 Pablo. Carta a los Efesios, 4,25: Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a su Iglesia. Con la misma intención utiliza las siguientes: Marc. 10,69: 6. ... al principio del mundo Dios los hizo varón y hembra. 7. Por eso el hombre dejará a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos un solo ser; 8. de modo que ya no son dos, sino un solo ser. 9. Luego lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre. *Nescio*: No lo sabéis.

57 1 Ad Cor. cap. 2.: Pues debía (ser) perfecto en el amor.

58 1 Reg. 25, 25: No tomes en serio, señor, ese cretino, porque es como dice su nombre: se llama Necio, y la necedad va con él.

*perfectum amorem pro tanto beneficio*. Obligado estaba Nabal a no ser bruto, desde este punto a amar con ansias cuidadosas, y cariñosos afectos a su esposa, mirándola tan prudente como hermosa, tan avisada como graciosa; y como era necio, grosero, no permiten los cielos tal error, que tenga un necio verdadero amo. Quítese la vida a Nabal si [239] tiene de amar, si vive: que sería agraviar al amor si amara un grosero. Sí, primero se ha de tener el aviso antes del amor. Primero ha de ser prudente, que no amante, para que no nazcan espantosos monstruos en el mundo. *Debebat enim perfectum amore &c.* Por eso dijo el Fénix de los castellanos predicadores, que no se había de permitir que tuviese amor un necio, sino castigarle como quien pretende ejecutar imposibles.

Y lo señaló muy el rayo del mundo, Raymundo Lulio, gloriosísimo mártir, y Doctor Iluminado en sus sentenciarios, diciendo que la bienaventuranza no consiste, *principalius*, en actos del entendimiento, como defiende la Angélica escuela, ni en actos de voluntad, *principalius*, como altísimamente prueba la Sutil, sino igualmente en unos y en otros; y da la razón el Doctor Iluminado: *Quia sapientia Dei equaliter est amabilis, & intelligibilis, & sua bonitas equaliter intelligibilis, sicut amabilis, & consequenter intellectus, & voluntas beati equaliter intelligunt, & amant illud infinitum esse sapiens, bonum &c.*<sup>59</sup> De manera que igualmente se acompañan entendimiento, y voluntad, inteligencia y amor; y así sale muy bien la elocuencia que, donde no hay sabiduría, no haya amor, y el que no puede ser avisado, sino grosero, que no pretenda ser amante. Y para que del todo quede cierta esta verdad, que la enseñe el que lo es por esencia: *Ego sum via, veritas & vita.*<sup>60</sup> Iesu Christo, el que en la materia de amor es consumadísimo Maestro, el que, aun cuando duerme, estudia en su corazón las lecciones de querer bien. *Ego dormio & cor meum vigilat.*<sup>61</sup> Dice, pues, por su discípulo, ya maestro perfectísimo de verdadero, y [240] casto amor, San Juan en su *Apocalipsis: Utinam frigidus aut calidus esses. Nume autem: quia tepidus incipiam te evomere.*<sup>62</sup> Ojalá, hombre que fueses frío o caliente; pero no eres ni uno ni otro, yo te despediré de mi boca. Que no eres nada de mi gusto. Ya se sabe (que) es común sentir de los Padres, que aquí se trata del amor que deben a su Dios las almas. Y que el ser frío significa el que amando, no como debe a la criaturas, es frío en el amor de Dios. Y el ser caliente significa la alma que, conociendo la razón que hay tan grande, por ser el humano bien de amar a Dios, está abrasada, y encendida en amor del mismo Dios. Y el ser tibio significa los que con tibieza, y flojedad sirven a su

59 Lul. in sen.: Porque la sabiduría de Dios es igualmente amable e inteligible, y su bondad igualmente inteligible y amable, y consecuentemente el intelecto y la voluntad del bienaventurado entienden y aman por igual lo infinito, lo sabio y lo bueno, etc.

60 Juan. 14,6. Yo soy el camino, la verdad y la vida.

61 Cant. 5,2. El versículo entero es el siguiente:

Estaba durmiendo, mi corazón en vela,  
cuando oí a mi amado que me llamaba:  
"Abreme, amada mía, mi paloma sin mancha,  
que tengo la cabeza cuajada de rocío,  
mis rizos, del relente de la noche".

62 Apoc. 3,1416:

14. El ángel de la iglesia de Laodicea escribe así:  
Este dice el amén, el testigo fiel y veraz, el principio de la creación de Dios:

15. Conozco tus obras y no eres ni tibio ni caliente.

16. ¡Ojalá fueras frío o caliente! pero como no estás tibio y no eres ni frío ni caliente, voy a escupirte en la boca.

Criador, ya le siguen ya le dejan, ya le aman ya le ofenden. Pues atended dice Dios: *Utinam frigidus aut calidus esses*. Si quieres que te deje gozar del amor, y que no te deje de mis manos, y aún de mi boca, y corazón, seas caliente o frío; que si tibio, te privaré de todo, que serás, si eres tibio, para mi gusto, aborrecible. *Nunc autem; quia tepidus incipiam te evomere*. Pues, para qué, Señor, aborrecéis tanto la tibieza, y solicitáis el calor, y frialdad en vuestros fieles? Si en el medio consiste la virtud, la cual siempre es amable, y nunca aborrecible a vuestro gusto (que al de los pecadores sí) siendo el tibio medio entre caliente, y frío cómo no lo estimáis como bueno, sino que la aborrecéis como malo? San Pedro Damián<sup>63</sup> lo dice cuando no lo enseñase cada día la experiencia. Esta es la diferencia de la agua tibia a la caliente que hierve, y a la fría helada, que estas dos duran perseveran el su calor, o frío, mucho tiempo, no hacen en mucho tiempo de su ser mudanza; pero la tibia es un [241] ya es otra: ya es fría, ya es caliente, no tiene perseverancia en su ser; es al fin mudable. Ea, pues, bien dice Dios *Nunc autem; quia tepidus, incipian te evomere*. Andar, que no quiero que tibios amen, no quiero que tibios tengan amor. No quiero amantes mudables. Por qué, Señor, no los queréis amantes cuando toda vuestra santa ley está fundada en amor?. *Diliges, Dominum meum tuum &c., &c. proximum tuum sicut te ipsum? In his duebus mandatis tota lex pendent, & Prophetas?*<sup>64</sup> Ya lo digo. No saben qué la mudanza es de necios? la inconstancia de groseros? *Stultus ut luna mutatus?* Sí. Pues sepa todo el mundo qué no quiere Dios que tiene buen gusto, amantes necios, no quiere amor sin discreción, y prudencia; aviso, y amor, prudencia, y querer, eso quiere Christo, sí. Pero necios, y amadores, ni los quiere, ni parece posible vayan juntos amor, y grosería.

Ea, Doncellas avisadas. Venid, dice el celestial Esposo. Venid a la fiesta, almas de las bodas del divino cordero, las que sois sabias, y discretas. Venid a desposaros con vuestro esposo Dios, que vuestras prendas lo tienen merecido, que si sois prudentes, sabréis amar vuestro divino esposo. Si sois avisadas, amaréis sobre todas [las] cosas, como es razón a vuestro esposo Dios. *Intraverunt cum eo ad nuptias*. Pero las necias quédense sin su esposo, como sin sabiduría, y amor. *Clausa est janua. Nescio vos*. Oh pasmo del mundo! Asombro de la naturaleza! Portento de la divina gracia en ser prudente, y avisada, como de Christo vuestro esposo enamorada, hermosa Dama Cecilia! Venid a las bodas del divino cordero, venid a gozar los regalos de vuestro esposo celestial. Pues se dice con toda verdad de vos, *Hac est [242] virgo sapiens, & una de numero prudentum*. Que sois, entre las más avisadas, prodigio de discreción. Y si se concede a las sabias, y discretas amar, tenéis vos, virgen Cecilia, puerta franca para amar con todo cariño a vuestro Dios. Bien podéis pedir a vuestro sposo Iesus que se tenga, como vos por esposa suya, por vuestro esposo. Y en señal de que como virgen prudentísima, *et una de numero prudentum*; sois digna de esposa del sumo Dios, vendrá el Parainfo de ese mismo Rey eterno. *Angelus Domini descendit de Caelo*. Y traerá para vos una tan hermosa como rica corona de los Cielos para coronaros Reina, y esposa suya.

63 San Pedro Damián nació en Ravena, Italia. Nació en 989 y murió en 1072. Escribió 158 cartas, 75 sermones, biografías y tratados ascéticos, alguno de los cuales parece que se refiere la nota: opus 11, cap. 19.

64 Mat. 22, 3740: Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el mayor y primer mandamiento. El segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos pende toda la ley y los Profetas.

Sí, fieles, que ama con verdadero amor Cecilia a su esposo Iesus. Arde como Salamandra prodigiosa: *Cor eius Caelisti ardebat*. Como celestial Mariposa enamorada de la divina luz muere entre llamas de caridad de su esposo Christo. Que si dijo bien Plutarco que, *Amor musicam docet*, que hace los amantes músicos el amor, por esto fue tan grande música Cecilia. *Cantantibus organis &c.* Porque quemaba, y ardía en fuego de divino amor. *Cor ejus &c.* De esta esposa de Christo se puede bien decir lo que el Eclesiástico dijo: *De omni corde suo laudavit Dominum, & dilexit eum*. Y dijo Vatablo: *Toto corde decantavit creatorum suum* Cantaba Cecilia enamorada de su divino esposo Christo apacible música a su querido, porque le amaba de todo su corazón.

Y como la hermosa virgen Cecilia podía hacer alarde, y ostentación de finísima amante de su querido esposo Iesus, y como discreta podía amarle sin rebozo, hace la primera diligencia de los amantes, que es hacer apacible música a lo que adoran, y como es diestra en el canto como en la altísima [243] Cristiana Poesía, con el órgano de su corazón que fue siempre agradable instrumento para Dios, cantó sus amores, y finezas, enseñando sus cuidados a su querido esposo Christo. *Cantantibus organis. Caecilia virgo Domini decantabat, dicens: fiat cor meum immaculatum, ut non confundar.*

### VIII

Oh Virgen sagrada! Y como robaréis el corazón a vuestro esposo celestial, Iesus! Sí, que me parece que oigo al divino esposo de Cecilia que, prendado de tantas, y buenas prendas de tan hermosa, y noble Dama, oyendo su apacible como graciosa música, le dice: *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa*.<sup>65</sup> Y como dijo otra letras: *Excordasti me*. Discreta esposa mía, Cecilia, rendido estoy a vuestras gracias, enamorado de vuestra graciosa hermosura, y apacible música. Tan bien tocáis el órgano de vuestro purísimo corazón que me habéis cautivado el mío. *Excordasti me*. Sí, fieles, que robó, y cautivó dulcemente el corazón a su esposo Dios con su canto apacible, pues cantaba esta diestra música sus amorosas canciones por primero tono, también por segundo; pero ni aún en falsas, por tercero [que siempre suena mal en la boca de las mujeres este tono] Dijo muy bien (y lo enseñó muchas veces la experiencia) un diestro músico que era muy apacible el primero tono, como fuerte el tercero. Y se ha visto, estando muchos caballeros juntos en una sala grande, cantar unos músicos una canción por el tercero tono, y luego alterarse los ánimos de los oyentes con muy poca ocasión, de manera que, poniendo mano a sus espaldas, amenazaban triste, y lamentable suceso entre todos, y luego, acudiendo los músicos [244] al primer tono, luego se quietaron los alterados ánimos. Que es lo que dijo el Sol de la Iglesia, Agustín,<sup>66</sup> ser milagrosa, y oculta propiedad de la música mover los ánimos de los mortales a éstos tan diferentes como contrarios efectos. Y aunque, para certificarnos de esta verdad sobra el saber, que lo dice Agustín, lo confirma claramente el suceso que de aquel Príncipe Alejandro Magno recibe San Basilio. Y es que tenía esta gran Monarca un peritísimo músico (que no dejan cosa de regalo los Señores para su mesa, sí muchas para su alma) llamado Timoteo, que con el tocar diferentes tonos [seguramente sería el primero, y tercero] era Señor de los afectos del Emperador. Y estando comiendo un día en su mesa, empezó [a] tocar tan diestro una batalla que, alborotado Alejandro, y encendido en viva

65 *El Cantar de los Cantares*. Can. 4,9: Me robaste el corazón, hermana, esposa mía.

66 Libro 10. Confesiones.

saña, se apartó de la mesa pidiendo a voces las armas, el peto, y espaldar, la adarga, y lanza, para salir en campaña a la batalla. Lo cual visto por el perito músico, mudó al instante el tono, y mudóse también la cólera del Emperador en quietud, y sosiego como si nada fuera.

Pues si un músico, y cantor la humana gracia puede tanto que milagrosamente cautiva los afectos, y voluntades de los Príncipes más altivos, qué hará el músico, y cantor que canta, y toca con gracia de divina gracia? Cómo no había de robar dulcemente, y cautivar a su celestial esposo de las eternidades, soberano Monarca, Cecilia, si su canto va todo por el primero, y segundo tono, nunca por el tercero? *Cantantibus organis Caecilia Domino decantabat &c.* Qué? qué? Si. Tres tonos tienen los mortales por donde suelen cantar, primero, segundo, y [245] tercero, y por éste más es el malo (que después de la culpa original siempre buscan los hombres el mal, y dejan el bien). El primero es de Dios, y de su amor: *Hoc primum & maximum mandatum; diliges Dominum Deum tuum, &c.* El segundo es del próximo, y de su amor: *Secundum huic simile: & proximum tui sicut te ipsum.* El tercero es del pecado, del cual dijo, cantando con lágrimas, y suspiros el músico rey: *Et in peccatis concepit me mater mea.*<sup>67</sup> Y lo mismo hizo el Padrón de la paciencia, Job, cuando con suspiros, y lamentables voces dijo: *Verba est in luctum citara mea, & organum in vocem flentium.*<sup>68</sup> Y éste ni es primero ni segundo porque no es Dios ni criatura, sino un medio malo que no participa de los extremos por ser nada, que es lo que señala la Aguila Real, Juan, en su Evangelio: *Sine ipso factum est nihil: idest peccatum.*<sup>69</sup> dicen muchos. Agustín lo dijo muy bien en sus soliloquios sobre el texto citado: *Ad nihilum deduxerunt me iniquitates mea; quia tu es verbum, & ego non eram tecum, perr quem facta sunt omnia, & sine quo factum est nihil; & ideo sine te factus sum nihil; quia est nihil, quod ad nihil ducit: malum itaque nihil est quia sine verbo factum est.*<sup>70</sup> Lo mismo tiene el Doctor Iluminado que es rayo que ilumina al mundo, Raymundo Lulio. Y Viegas sobre lo que dijo el Profeta Amós a 6 capit. *Qui latantur in nihilos; añade, idest in peccatis.* Y el Doctor de las gentes: *Si charitatem non habuero, nihil sum.*<sup>71</sup> señalando que, perdiéndose la caridad, que es la divina gracia, por el pecado, en no habiendo caridad, hay pecado, y éste no tiene ser, es nihil, es nada.

Ea, pues, que ya se entiende como la graciosa música Cecilia, a su querido esposo, sus enamoradas [246] canciones por el primer tono, que es de su castísimo, y purísimo amor. *Cantantibus organis Caecilia Domino decantabat dicens: fiat cor meum &c.* Y tan enamorada canaba en la gracia, y caridad de su dulce esposo que: *Cor eius igne caelistic ardebat.* Brotaban llamas de amor [de] su virginal corazón; siendo su noble pecho, de divino fuego, esfera sagrada. Cantaba al fin Cecilia por el primero tono del amor de Dios, no olvidándose de cantar por el segundo del amor, y bien del prójimo: *Tiburtium & Valerianum ad coronas vocabat.* Ganados para Dios dos perdidas almas, haciendo, de los feroces leones, mansos corderos: *Nam*

67 Salmo. 51, 7: Y en pecado me concibió mi madre.

68 Job, 30, 31: Mi citara sólo ha servido para el duelo, mi flauta para la voz de plañidores.

69 Juan 1,3: Todo se hizo por ella (la Palabra) y sin ella no se hizo nada de cuanto existe.

70 San Agustín, *Soliloquios*, tomo 9: Mis iniquidades me llevaron a la nada; porque tú eres el verbo y yo no estaba contigo por quien todo ha sido creado, y sin el cual no hay nada; así sin ti me he convertido en nada; porque nada es lo que conduce a la nada; por la misma razón, pues, el mal no es nada porque ha creado sin el verbo.

71 1 Corintios, 13, 2: Si no tengo caridad, nada soy.

*sponsum, quem quasi leonem ferocem accepit, ad te quasi agnum mansuetissimum destinavit.* Y si canta Cecilia por primero, y segundo tono del amor de Dios, y del prójimo que, con su dulzura, y apacible armonía cautivan los corazones: Oh que cautivo, y enamorado debe estar el divino esposo Jesus de su dulce esposa Cecilia! Si que lo está Christo, y para asegurar su afecto, envía su embajador el Angel a Cecilia con la corona de Reina, como quien se desposa, *per procuratorem*, ofreciéndose a la noble Cecilia por su noble esposo, Christo; que su música de Cecilia, su hermosura, gracia, y donaire le obligan que se confiese rendido amante de tantas prendas, y dulce esposo de Dama tan virtuosa, y noble tan avisada, y discreta. *Et Quinque prudentes.*

## IX (X)

Felices muchas veces los profesores del arte liberal de la música, y en elegir por su Patrona, y celestial Maestra, [a] Santa Cecilia, discretos, y avisados. La música siempre fue de toda alabanza digna, y sus profesores de toda honra, y cortesía. No solamente [247] por su antigüedad, que es tanta que ya el primero movimiento de los Cielos se formó como los afirma el cantor de tristes canciones, Job: *Concentum Caeli quis dormire faciet?*<sup>72</sup> Sino también por los profesores de esta ciencia nobilísima, los Angeles, y Serafines, pues, como dijo aquel mismo cantor. *Ubi eras, cum me laudarent astra matutina, & jubilarent omnes filii Dei?*<sup>73</sup> Y ajusta a los mismo Ambrosi: *Laudant Angeli Dominum psallunt ei potestates Caelorum.* Y aún el más noble, y soberano Principe del Orbe, todo es Maestro de divina, y celestial música como afirma san Próspero hablando de los santos, y amigos de Dios. *Quos musicus ille Spiritus per verbum tangit implet & resonat.* Y últimamente por verse honrrada de aquél la nobilísima Princesa, lucero claro, aurora bella, castísima virgen, esposa del sumo Rey, Santa Cecilia que, como a su Maestra, y Patrona reconocen, y veneran prudentes, y avisados los profesores de la música el día de hoy.

## X (XI)

Digo, pues, que es tan discreta como venturosa su elección. Pero miren, adviertan, y atiendan, que con el instrumento de su corazón por el primero tono, y segundo. Sea tono del amor de su Dios, y del prójimo, como cantaba la noble música Cecilia. *Fiat cor meum & cor eius igne coelesti ardebat.* No canten por el tercero, ni terceras de la culpa, y del pecado, que sería fealdad grande no imitar a su Maestra los discípulos, a su Patrona los marineros. Y no será su canto apacible, y agradable a Dios ni a los hombres; que si por el tono de la culpa agradan a muchos; yo digo que no son hombres; y ya dijo David que eran bestias, y brutos animales. *Comparatus est jumentis inapientibus, & similis factus est illis.*<sup>74</sup> [248]

No importa la dulzura, y floreos de la voz si el corazón está lleno de *absintio*,<sup>75</sup> y amargura del pecado. No serán agradables al grande músico Dios, dijo el panal de la Iglesia,

72 Job. 38, 37: ¿quién inclina los odres de los cielos?

73 Job, 38, 6: Sobre qué se afirmaron sus bases? ¿quién asentó su piedra angular entre el clamor a coro de las estrellas del alma y las aclamaciones de todos los hijos de Dios?

74 Salmo 49, 21: El hombre, en la opulencia, no comprende; a las bestias mudas se asemeja.

75 *absintio*, ajeno.

Bernardo. *Deum non querit vocis lenitatem; sed cordis puritatem.* Suave es la voz de las Sirenas, según afirman muchos; pero como salen de un pecho ponzoñoso, no las quieren oír los navegantes. Un corazón abrasado en vivas llamas de amor de Dios, y del prójimo. Un corazón enamorado de las cosas del Cielo, de la bondad eterna, y hermosura inmensa del Rey de la gloria, como el de la Venerable Cecilia, es menester para que a Dios sea agradable, de los que cantan la música, para que, tocando, y cantando acordada, y ducemente por el primero, y segundo tono del amor de Dios, y del prójimo, merezcan las almas salir a tiempo al camino, al esposo celestial, Christo, y desposarse por siempre con su Majestad sagrada, que busca esposas prudentes, y discretas, muchas de primero, y segundo tono, y no de tercero. *Et quinque prudentes.*

Sea, pues, de esta manera, fieles, músicos, y no músicos, que si no lo son todos, todos saben cantar en canto llano con el Salterio de diez cuerdas, que hacen cuerdas las almas, los diez mandamientos: como cantaba el músico Rey: *In psalterio decachordo psallan tibi*,<sup>76</sup>. Déjese ya en esta vida de cantar por el tercero tono de la culpa, y pecado, que hace roncas las voces. *Raucaefacta sunt fauces mea.*<sup>77</sup> Decía el que había pecado. Y si cantan los pecadores con sus desagradables voces, no los oye Dios: *Clamabo & non audies.* Pero los que por el tono del amor cantan, cantan con gracia, y porque vale siempre mucho la gracia en los que cantan, los oye el supremo Monarca desde los Cielos, para ayudarles, y favorecerles en sus trabajos, y comunicarles mayores [249] gracias, que lo sabía el Profeta Músico cuando, en un salmo, decía: *Clamabit ad me, etc. et ego exaudiam eum: cum ipso sum in tribulatione; eripiam eum, & glorificabo eum.* Y de más a más, se alargarán, con su cantar gracioso, la vida; digo qué lo hará Dios, dijo el Profeta mismo. *Longitudine dierum replebo eum;* enseñándoles en la vida eterna su hermosa cara, que es de las almas el bien, y descanse todo. *Et ostendam illi salutare meum.*

Y vos, prudentísima Doncella, Dama hermosa, Princesa bella, ya gloriosa Reina en la corte del eterno Rey, que bajo del dosel, y tálamo glorioso estáis como querida esposa del cordero Dios, tomad esa Lira de vuestro limpio corazón, ese órgano de vuestro pecho noble, y tocad, y cantad amorosa como acostumbráis a vuestro Dios, y nuestro. Aplacad la ira de ese magno Alejandro, de ese invicto Marte con lo suave de vuestra apacible música. Ved, Santa gloriosa, si por ventura (y sería grande nuestra desventura) está airado, y sañudo contra nosotros, que lo tengo por infalible, pues, tantas veces cantamos por el tercero tono de la culpa, y pecado. Si va blandiendo la lanza de su venganza, la espada de su rigor para destruirnos, y castigarnos como merecen nuestras culpas severamente. Tocad diestra cantora. Cantad celestial música, Orfeo divino, por el tono del amor, y aplacad su saña. Haced que se enseñe propicio a nuestro grande Rey de las Españas. Qué vayan los Cristianos poderíos contra los enemigos de Christo, para que, aniquilándose las sectas malas, se ensalce, y dilate la Fe católica. Alcanzadnos la divina gracia, prenda segura de la gloria. *Quam mihi, &.* [250]

NADAL FELIU.

76 Salmo 144, 9: Oh Dios, quiero cantarte un canto nuevo, salmodiar para ti al arpa de diez cuerdas.

77 Salmo 68, 4: Arden mis fauces.

**Resum**

Del sermulario de Nadal Feliu (Alcúdia \* 1623 - 1681† Palma) se analizan dos sermones pronunciados a raíz de las fiestas de San Miguel y santa Cecilia, muestra de la prosa barroca castellana que proliferó en la Mallorca del siglo XVII.

**Abstract**

From a book of sermons belonging to Nadal Feliu (Alcudia 1623 - Palma 1681), an analysis is made of two sermons that were given on the occasion of the feast days of Saint Michael and Saint Cecily; an example of Spanish baroque prose that was typical in Mallorca in the 17th century.